



**MEMORIA DEL PRIMER TALLER DE ENCUENTRO DE ACTORES DEL
PROGRAMA TRINACIONAL DE CONSERVACIÓN Y DESARROLLO
SOSTENIBLE DEL CORREDOR DE ÁREAS PROTEGIDAS PNN LA PAYA,
RPF CUYABENO, PN GÜEPPÍ-SEKIME, RC AIRO PAI Y RC HUIMEKI**

11 al 13 de marzo de 2026

Puerto Leguízamo – Putumayo. Parque Nacional Natural La Paya
Colombia

Contenido

Introducción	5
1. Objetivo General	7
2. Metodología	7
3. Desarrollo del taller	11
3.1 Día 1: Diagnóstico del Corredor Trinacional.....	11
3.1.1 Valores de conservación de la base natural y servicios ecosistémicos.....	17
3.1.2 Valores de conservación de la biodiversidad	20
3.1.2 Valores de conservación culturales.....	22
3.1.3 Monitoreo comunitario	29
3.2 Día 2: Plan de Control y Vigilancia.....	33
3.2.1 Identificación de presiones y amenazas Zona Noroccidente	36
3.2.2 Identificación de presiones y amenazas Zona Norte	40
3.2.3 Identificación de presiones y amenazas Zona Sur.....	44
3.3 Día 3: Sistemas sostenibles de conservación	48
Figura 1: Mapa de actividades productivas.....	51
4. Reflexiones colectivas	58
5. Conclusiones y recomendaciones.....	59

Índice de tablas:

Tabla 1. Distribución territorial del Corredor Trinacional	13
Tabla 2. División política administrativa del Corredor Trinacional	14
Tabla 3. Tipología de los ecosistemas del Corredor Trinacional	18
Tabla 4. Tipología de presiones y amenazas del Corredor Trinacional	36
Tabla 5. Identificación de actores Zona Noroccidente del Corredor	40
Tabla 6. Identificación de actores en la Zona Norte del Corredor.	42
Tabla 7. Identificación de actores Zona Sur del Corredor	45

Índice de Figuras:

Figura 1. Primer día de taller.....	7
Figura 2. Representantes de Gobiernos Autónomos Descentralizados Parroquiales (GAD's).....	10
Figura 3. Palabras de apertura y contexto del Corredor Trinacional.....	11
Figura 4. Palabras de apertura y contexto del Corredor Trinacional.....	12
Figura 5. Palabras de apertura y contexto del Corredor Trinacional.....	12
Figura 6. Clasificación y valoración de los servicios ecosistémicos del Corredor Trinacional.....	19
Figura 7. Mesa de Valores de conservación de la base natural y servicios ecosistémicos.....	22
Figura 8. Mesa Valores Culturales.....	23
Figura 9. Mesa de Valores Culturales.....	26
Figura 10. Mesa de Monitoreo Comunitario	31
Figura 11. Mesa de Monitoreo Comunitario	31
Figura 12. Avances en la gestión de Control y Vigilancia de los tres países	34
Figura 13. Avances en la gestión de Control y Vigilancia de los tres países	34
Figura 14. Avances en la gestión de Control y Vigilancia de los tres países	35
Figura 15. Identificación de presiones y amenazas Zona Noroccidente.	37
Figura 16. Identificación de presiones y amenazas Zona Norte	41

Índice de Mapas:

Mapa 1. Áreas protegidas del Corredor Trinacional	14
Mapa 2. Ecosistemas del Corredor Trinacional	17
Mapa 3. Valores de conservación de la biodiversidad del Corredor Trinacional .	21
Mapa 4. Valores de conservación culturales del Corredor Trinacional	29
Mapa 5. Experiencias de monitoreo comunitario en el Corredor Trinacional.....	33
Mapa 6. Presiones y amenazas Zona Noroccidente.	38
Mapa 7. Presiones y amenazas Zona Norte del Corredor	43
Mapa 8. Presiones y amenazas Zona Sur del Corredor	45
Mapa 9. Mapa parlante sistemas productivos Perú	57



Introducción

El Programa Trinacional de Conservación y Desarrollo Sostenible del Corredor de Áreas Protegidas está conformado por el Parque Nacional Natural La Paya (Colombia), la Reserva de Producción de Fauna Cuyabeno (Ecuador), el Parque Nacional Güeppí-Sekime y las Reservas Comunales Airo Pai y Huimeki (Perú), abarcando territorios estratégicos de Colombia, Ecuador y Perú. En este contexto de integración regional y cooperación transfronteriza, el principal objetivo del Programa Trinacional es generar un modelo de gestión regional coordinada para la conservación, el desarrollo sostenible y la incidencia en políticas ambientales públicas y sectoriales, mediante el desarrollo de herramientas y mecanismos operativos, técnicos y financieros. Esto implica la necesidad de fortalecer las áreas protegidas para conservar y desarrollar sosteniblemente la región, aunando esfuerzos entre los tres países.

En el año 2011, las autoridades ambientales de Colombia, Ecuador y Perú suscribieron un Memorando de Entendimiento que estableció el “Programa Trinacional de Conservación y Desarrollo Sostenible del Corredor de Áreas Protegidas Parque Nacional Natural La Paya – Zona Reservada Güeppí - Reserva de Producción de Fauna Cuyabeno”. Para su gestión, se establecieron como instancias de gobernanza el Comité Coordinador, el Comité Técnico y la Secretaría Técnica.

El Corredor Trinacional abarca un amplio territorio compartido entre Colombia, Perú y Ecuador, con una extensión aproximada de 4,087,693 hectáreas, en el cual se localizan tres áreas protegidas, dos reservas comunales y sus respectivas zonas de influencia. Estos territorios se han articulado con el propósito de impulsar estrategias conjuntas de conservación y desarrollo sostenible. El Corredor comprende las cuencas medias de los ríos Putumayo, Napo y Güeppí.

Las líneas de gestión del Corredor están orientadas a la protección de áreas protegidas, el fortalecimiento del corredor de conservación, la participación social y el desarrollo de capacidades institucionales. Sus líneas de acción incluyen control y vigilancia, investigación, ordenamiento territorial, mitigación del cambio climático, promoción de actividades productivas sostenibles y protección del patrimonio cultural.

El presente documento corresponde al Producto 4 de la consultoría que FCDS Perú desarrolla en el marco del proyecto Manejo Integrado de la Cuenca Putumayo-Iqá, orientada al fortalecimiento del Programa Trinacional de Conservación y Desarrollo Sostenible del Corredor de Áreas Protegidas, conformado por el Parque Nacional Natural La Paya (Colombia), la Reserva de Producción de Fauna Cuyabeno (Ecuador), el Parque Nacional Güeppí-Sekime y las Reservas Comunales Airo Pai y Huimeki (Perú), en los territorios de Colombia, Ecuador y Perú.

Este producto corresponde a la memoria del Primer Taller del Programa Trinacional y presenta la sistematización del desarrollo del encuentro, incluyendo las metodologías

implementadas, los temas abordados, las discusiones generadas y los principales resultados alcanzados. El taller se enmarca en el proceso de actualización de los documentos, herramientas e instrumentos de gestión del Programa Trinacional para el periodo 2025–2030, bajo un enfoque de planeación estratégica que orienta la revisión del estado actual del Programa, la priorización de acciones, la articulación de actores y la consolidación de insumos para la toma de decisiones.

La memoria recoge los aportes de los equipos técnicos de Colombia, Ecuador y Perú, así como de los actores institucionales, comunitarios y de apoyo técnico que participaron en el espacio. En esa línea, el taller se desarrolló como un ejercicio participativo orientado a fortalecer la apropiación de los instrumentos del Programa Trinacional por parte de sus instancias de coordinación y a contribuir al fortalecimiento de sus capacidades para la gestión, el seguimiento y la implementación de acciones conjuntas en el corredor.

En coherencia con la lógica de la propuesta técnica, este producto se articula con los alcances definidos en la consultoría, particularmente aquellos relacionados con el modelo de gobernanza del Programa Trinacional. Así, el taller constituye un insumo clave dentro del proceso secuencial de evaluación del estado actual del Programa y de actualización de sus instrumentos de gestión, en el marco de la planeación estratégica como eje transversal del proceso.

“Aunque somos diferentes pueblos, somos hijos de un solo padre creador, todos vamos encaminados a la misma meta: la conservación de la naturaleza y de nuestras raíces ancestrales.”ⁱ

Figura 1. Primer día de taller



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguísimo, Colombia.

1. Objetivo General

Fortalecer la articulación y coordinación entre los actores del Programa Trinacional de Conservación y Desarrollo Sostenible mediante un espacio participativo de intercambio técnico y estratégico, orientado a la actualización del diagnóstico situacional, el Plan de Control y Vigilancia y la identificación de oportunidades para el fortalecimiento de sistemas productivos sostenibles en el Corredor Trinacional.

2. Metodología

El enfoque metodológico del taller fue integral e interdisciplinario, incorporando componentes técnicos, sociales, ambientales, institucionales y productivos. Dado el contexto trinacional del corredor Putumayo-Içá, se promovió un enfoque participativo, intercultural y adaptativo, que facilitó el intercambio de experiencias entre países, la construcción colectiva de insumos y el fortalecimiento de la coordinación regional.

El primer día del taller estuvo orientado a profundizar en el contexto del Programa Trinacional y a generar insumos técnicos y territoriales para la actualización del



PERÚ
Ministerio
del Ambiente



diagnóstico situacional, mediante la validación y complementación de información clave sobre los valores de conservación asociados a servicios ecosistémicos y base natural, biodiversidad, valores culturales y experiencias de monitoreo comunitario en el Corredor.

En el segundo día, se avanzó en la identificación de elementos clave para el proceso de actualización del Plan de Control y Vigilancia del Corredor Trinacional, mediante el análisis de las presiones, amenazas y conflictos presentes en el territorio; el intercambio de experiencias entre los sistemas de áreas protegidas de los tres países sobre el cumplimiento del ejercicio de la autoridad ambiental; y el trabajo participativo para priorizar problemáticas, mapear actores clave y definir acciones estratégicas para la protección del Corredor.

La tercera jornada se desarrolló mediante ejercicios participativos orientados a analizar y fortalecer los sistemas productivos sostenibles del corredor. A través de mesas de trabajo por país, los participantes realizaron un diagnóstico de los sistemas productivos utilizando herramientas de autodiagnóstico territorial y evaluaron capacidades organizativas y de comercialización; de esta manera, definieron las cadenas productivas prioritarias, oportunidades de mercado y alianzas estratégicas para fortalecer el desarrollo sostenible en el marco del Programa Trinacional.

En cuanto a las entidades participantes, se evidencia una diversidad de actores institucionales, técnicos y comunitarios, que pueden agruparse de la siguiente manera:

1. Entidades de gobierno y sistemas de áreas protegidas:

- Colombia: Parques Nacionales Naturales (PNN) y entidades públicas del orden local y regional.
- Perú: Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas – SERNANP, con participación destacada de los equipos del Parque Nacional Güeppí-Sekime y las Reservas Comunales Airo Pai y Huimeki.
- Ecuador: Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE) y la Reserva de Producción de Fauna Cuyabeno.

2. Gobiernos locales y entidades territoriales:

- Participación de alcaldías y entidades territoriales en Colombia.
- Municipalidades en Perú.
- Gobiernos locales de Ecuador, incluyendo prefecturas y otros actores subnacionales, lo que permitió incorporar la visión de gestión territorial desde el nivel local.

3. Organizaciones no gubernamentales y de apoyo técnico:

- FCDS (Colombia y Perú).
- WCS (Wildlife Conservation Society).

- Otras organizaciones y equipos técnicos vinculados a la implementación de proyectos en la región Amazónica.

4. Organizaciones indígenas y comunitarias:

- Organizaciones indígenas, asociaciones locales y estructuras de gobernanza territorial.
- En el caso de Perú, destacan las ECAs (Ejecutores de Contrato de Administración) de las Reservas Comunales.
- Representantes comunitarios vinculados a procesos productivos y de conservación.

5. Otros actores técnicos:

- Consultores y equipos técnicos del Programa Trinacional.
- Secretaría Técnica del Programa Trinacional de Conservación y Desarrollo Sostenible.

En conjunto, la participación evidencia un alto nivel de articulación entre actores nacionales, regionales y locales, así como una presencia significativa de organizaciones indígenas y comunitarias. Esta diversidad permitió enriquecer los espacios de trabajo con distintas perspectivas y experiencias, fortaleciendo el diálogo técnico y territorial necesario para avanzar en la implementación del Programa Trinacional de Conservación y Desarrollo Sostenible.

Figura 2. Representantes de Gobiernos Autónomos Descentralizados Parroquiales (GAD's)



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguízamo, Colombia.

3. Desarrollo del taller

3.1 Día 1: Diagnóstico del Corredor Trinacional

El taller comenzó con unas palabras de bienvenida por parte del jefe del PNN La Paya, quien recibió a los participantes en la sede del área protegida en Leguizamó.

Posteriormente, la Secretaría Técnica del Programa Trinacional realizó la apertura formal del espacio, presentando el contexto y los objetivos del encuentro. A continuación, el jefe de la RPF Cuyabeno expuso los antecedentes y la relevancia ambiental y cultural del Programa Trinacional de Conservación y Desarrollo Sostenible.

Figura 3. Palabras de apertura y contexto del Corredor Trinacional



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguizamó, Colombia.

Figura 4. Palabras de apertura y contexto del Corredor Trinacional



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguísimo, Colombia.

Figura 5. Palabras de apertura y contexto del Corredor Trinacional



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguísimo, Colombia.

El Corredor Trinacional es una iniciativa de conservación que integra territorios de Colombia, Ecuador y Perú, abarcando un total de 4,087,693 de hectáreas. Su distribución territorial se divide de la siguiente manera:

- Colombia: Cuenta con la mayor extensión con 1,455,597.67 ha, lo que representa el 35.61% del corredor. El municipio con mayor presencia es Leguízamo (Putumayo), que aporta el 23.25% de la superficie total.
- Ecuador: Ocupa 1,434,194.34 ha, equivalente al 35.09%. Las áreas se concentran principalmente en los cantones de Cuyabeno y Putumayo (Sucumbíos).
- Perú: Registra 1,197,901.15 ha, que corresponden al 29% del total. Destaca el distrito de Teniente Manuel Clavero, que abarca el 20.11% de la superficie total del corredor.

Tabla 1. Distribución territorial del Corredor Trinacional

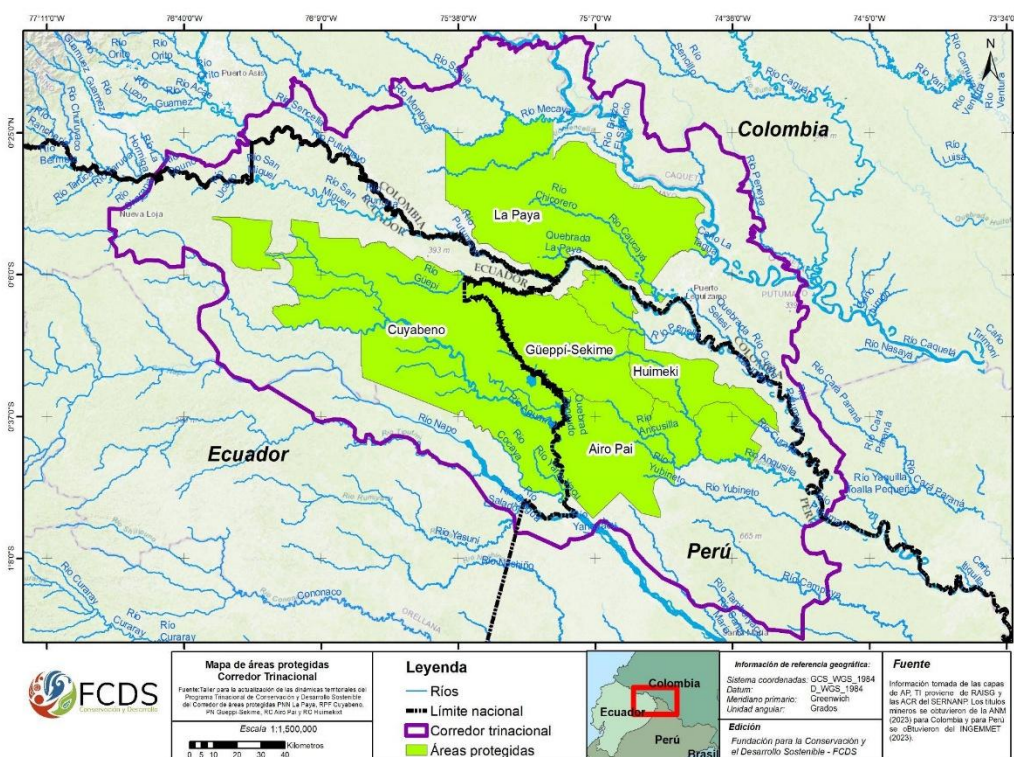
País	Categoría	Nombre	Superficie en corredor (ha)	% en corredor
Colombia	Parque Nacional Natural	La Paya	439,788.25	27.10 %
Ecuador	Reserva de Producción de Fauna	Cuyabeno	590112.19	36.37 %
Perú	Parque Nacional	Güeppí-Sekime	203628.51	12.55 %
	Reserva Comunal	Airo Pai	247887.59	15.28 %
		Huimeki	141234.46	8.70 %
Total, áreas protegidas en corredor			1,622,651	100 %

Fuente: Elaboración FCDS Perú, 2026.

De las más de 4 millones de hectáreas del corredor, 1,622,651 ha (aproximadamente el 40%) corresponden específicamente a áreas bajo categorías de protección oficial.

- RPF Cuyabeno (Ecuador): Es la reserva con mayor área dentro de este grupo, cubriendo 590,112.19 ha (36.37% de las áreas protegidas del corredor).
- PNN La Paya (Colombia): Aporta 439,788.25 ha, representando el 27.10%.
- PN Güeppi-Sekime (Perú): Con 203,628.51 ha, representa el 12.55%.
- Reservas Comunes (Perú): Las reservas Airo Pai (15.28%) y Huimeki (8.70%).

Mapa 1. Áreas protegidas del Corredor Trinacional



Nota: Distribución territorial del Corredor Trinacional, Elaboración FCDS Perú, 2026.

Tabla 2. División política administrativa del Corredor Trinacional

País	Departamento/Distritos	Municipio/Cantonal/Distrito	Superficie en corredor (ha)	% en corredor
Colombia	Amazonas	Puerto Alegría	49812.53	1.22 %

País	Departamen to/Distritos	Municipio/Cantonal/Dis trito	Superficie en corredor (ha)	% en corredor
	Caquetá	Cartagena Del Chairá	149.28	0.00 %
		Solano	225557.44	5.52 %
	Putumayo	Leguízamo	950356.16	23.25 %
		Puerto Asís	103727.81	2.54 %
		Puerto Guzmán	117919.48	2.88 %
		San Miguel	7662.37	0.19 %
		Valle Del Guamuez	412.59	0.01 %
	Total, Colombia		1455597.67	35.61 %
Ecuador	Orellana	Aguarico	296912.93	7.26 %
		Francisco de Orellana	56272.41	1.38 %
	Sucumbíos	Cuyabeno	383458.74	9.38 %

País	Departamen to/Distritos	Municipio/Cantonal/Dis trito	Superficie en corredor (ha)	% en corredor
		Lago Agrio	187610.64	4.59 %
		Putumayo	352520.79	8.62 %
		Shushufindi	157418.83	3.85 %
Total, Ecuador			1434194.34	35.09 %
Perú	Loreto	Napo	36134.26	0.88 %
		Rosa Panduro	177139.63	4.33 %
		Teniente Manuel Clavero	822153.05	20.11 %
		Torres Causana	162474.21	3.97 %
Total, Perú			1197901.15	29 %
Total, Corredor Trinacional			4087693	100 %

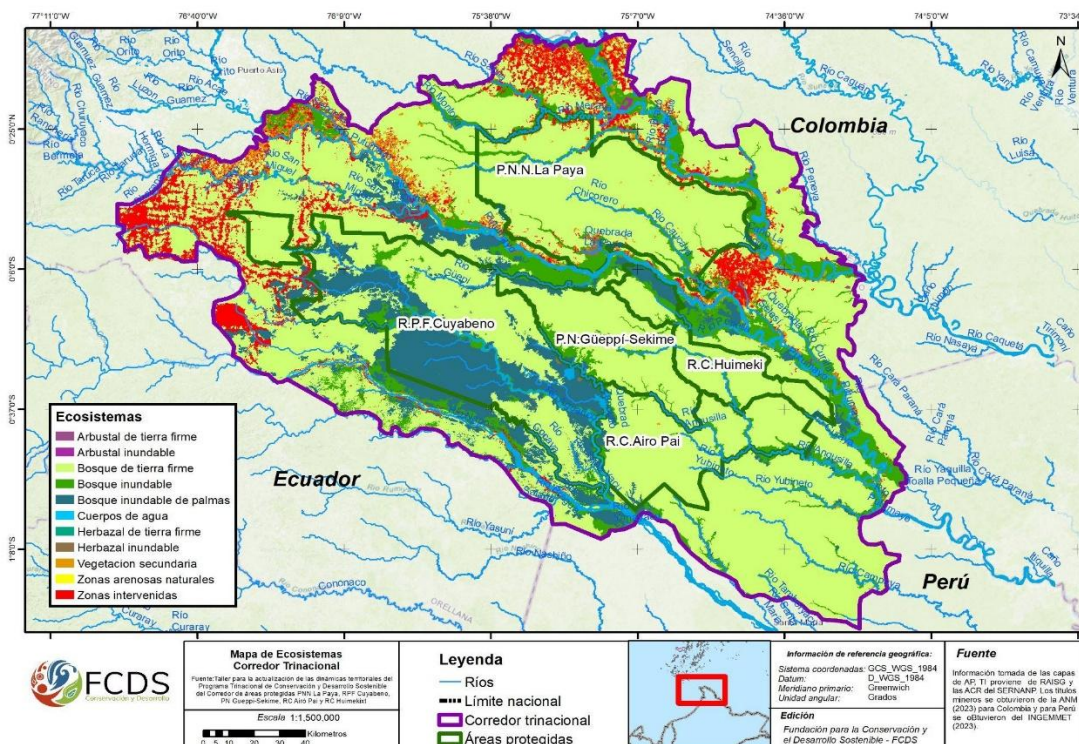
Fuente: Elaboración FCDS Perú, 2026.

3.1.1 Valores de conservación de la base natural y servicios ecosistémicos

a) Ecosistemas

El ejercicio se desarrolló en mesas de trabajo para avanzar en la definición de los ecosistemas presentes dentro del Corredor Trinacional; para esto, se partió de la cartografía oficial de ecosistemas de cada país. Para el caso de Colombia, se trabajó con el mapa de Ecosistemas Marinos y Costeros a escala 1:100.000, elaborado por el IDEAM en el año 2024; para Ecuador, con el mapa de Ecosistemas a escala 1:100.000, elaborado por el Instituto Geográfico Militar y el Ministerio de Ambiente y Energía en el año 2013; y para Perú, con el Mapa Nacional de Ecosistemas a escala 1:100.000, elaborado por el Ministerio de Ambiente en el año 2018. Debido a que cada país tiene su propio sistema de clasificación de ecosistemas, fue necesario hacer una homologación o equivalencias, proponiendo una única clasificación de ecosistemas para todo el corredor (ver Anexo 1. Ecosistemas: equivalencias).

Mapa 2. Ecosistemas del Corredor Trinacional



Elaboración FCDS Perú, 2026.

Se identificaron un total de 11 tipologías de ecosistemas, en donde el bosque de tierra firme es el más predominante, llegando a ocupar el 65% del corredor. Seguido de este, el bosque inundable y el bosque inundable de palmas son los ecosistemas con más representación,

ocupando el 11% y 10%, respectivamente. Las zonas intervenidas ocupan cerca del 7% del corredor, principalmente ubicadas en la parte occidental, dentro de los límites del Ecuador, y en la parte norte, dentro del territorio colombiano.

Tabla 3. Tipología de los ecosistemas del Corredor Trinacional

Ecosistema	Área (ha)	Porcentaje
Arbustal de tierra firme	421.64	0.01 %
Arbustal inundable	1986.87	0.05 %
Bosque de tierra firme	2656543.18	65.03 %
Bosque inundable	484518.92	11.86 %
Bosque inundable de palmas	432027.49	10.58 %
Cuerpos de agua	84895.80	2.08 %
Herbazal de tierra firme	550.71	0.01 %
Herbazal inundable	12512.46	0.31 %
Vegetación secundaria	130350.80	3.19 %
Zonas arenosas naturales	10369.78	0.25 %
Zonas intervenidas	271188.56	6.64 %
TOTAL	4085366.20	100 %

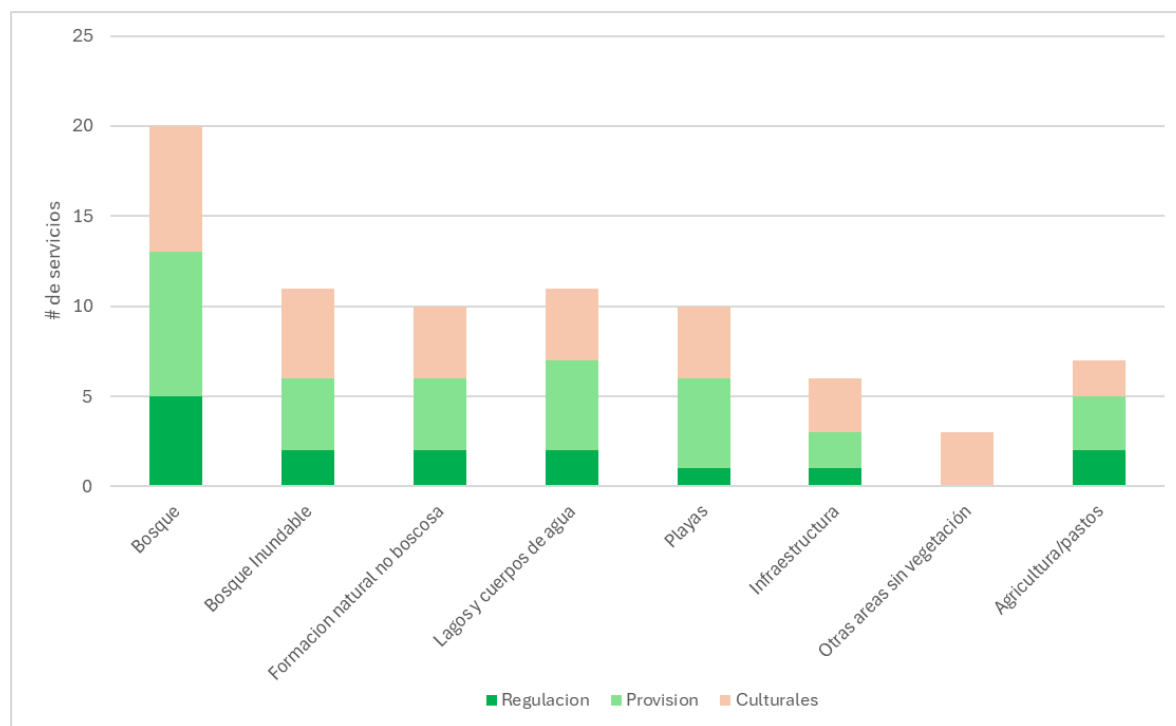
Elaboración FCDS Perú, 2026.

b) Identificación de servicios ecosistémicos

Durante las mesas de trabajo se identificaron los servicios ecosistémicos que ofrece el Corredor Trinacional. Para esto, se trabajó sobre el mapa de coberturas de la tierra de MapBiomás del año 2024, con el propósito de relacionar los servicios con cada una de las coberturas presentes, pues la estructura, composición y función de cada una de estas es determinante para la identificación y valoración de los servicios ecosistémicos. Como resultado del ejercicio, cada uno de los servicios fue clasificado y valorado según el tipo, es decir, en servicios de regulación, provisión o culturales, de

tal manera que cada una de las coberturas de la tierra, además de tener varios servicios relacionados, también tiene su propia valoración (ver Anexo 2. Valores de conservación asociados a los servicios ecosistémicos del Corredor Trinacional).

Figura 6. Clasificación y valoración de los servicios ecosistémicos del Corredor Trinacional



Elaboración FCDS Perú, 2026.

Los resultados muestran que no todas las coberturas aportan de la misma manera en relación con los servicios ecosistémicos. El bosque es la cobertura más robusta, ofreciendo un total de 20 servicios. Destaca en regulación (carbono, clima, polinización) y provisión (alimentos, medicina, madera), casi todos con la máxima valoración de 3. Los cuerpos de agua y los bosques inundables, como coberturas, mantienen una oferta alta (aproximadamente 11 servicios). Son críticos para el suministro de agua, el transporte y la regulación hídrica.

Por su parte, la infraestructura y la agricultura/pastos son zonas que presentan una diversidad mucho menor (entre 6 y 7 servicios). Su enfoque es limitado, priorizando la vivienda, vías de comunicación y producción de alimentos. Otras áreas sin vegetación son la categoría con menor aporte, sumando apenas 3 servicios, principalmente de carácter cultural y con valoraciones bajas.

La salud del bosque es el pilar de la resiliencia del corredor, al ser la única cobertura que maximiza las tres categorías de servicios simultáneamente. Mientras que las áreas naturales regulan el entorno y proveen medicinas y agua, las áreas intervenidas (agricultura e infraestructura) enfocan la diversidad de servicios en favor de beneficios económicos directos y vivienda.

Con base en la caracterización de la información recolectada en el taller es posible considerar los siguientes Valores de Conservación:

Ecosistemas: Estos valores se justifican por la capacidad de las coberturas vegetales para regular el entorno y proveer recursos esenciales.

- Bosque de tierra firme: Es el ecosistema predominante (65% del corredor). Se justifica como el valor más robusto al ofrecer 20 servicios ecosistémicos, destacando en la regulación de carbono, clima y polinización, así como en la provisión de alimentos, medicina y madera.
- Bosques inundables y de palmas: Ocupan el 11% y 10% del área, respectivamente. Su importancia radica en ser críticos para la regulación hídrica y el mantenimiento de ciclos biológicos.
- Cuerpos de agua: Representan el 2.08% del territorio y son esenciales para el suministro de agua y el transporte regional.

3.1.2 Valores de conservación de la biodiversidad

En mesas de trabajo se identificaron las especies más relevantes desde la percepción social y comunitaria, en relación con su importancia ecológica y ambiental. En este sentido, los datos obtenidos de biodiversidad se clasificaron según su estatus de protección internacional (CITES), su estado de conservación y el potencial de aprovechamiento sostenible por parte de las comunidades locales (*ver Anexo 3. Valores de conservación: biodiversidad*).

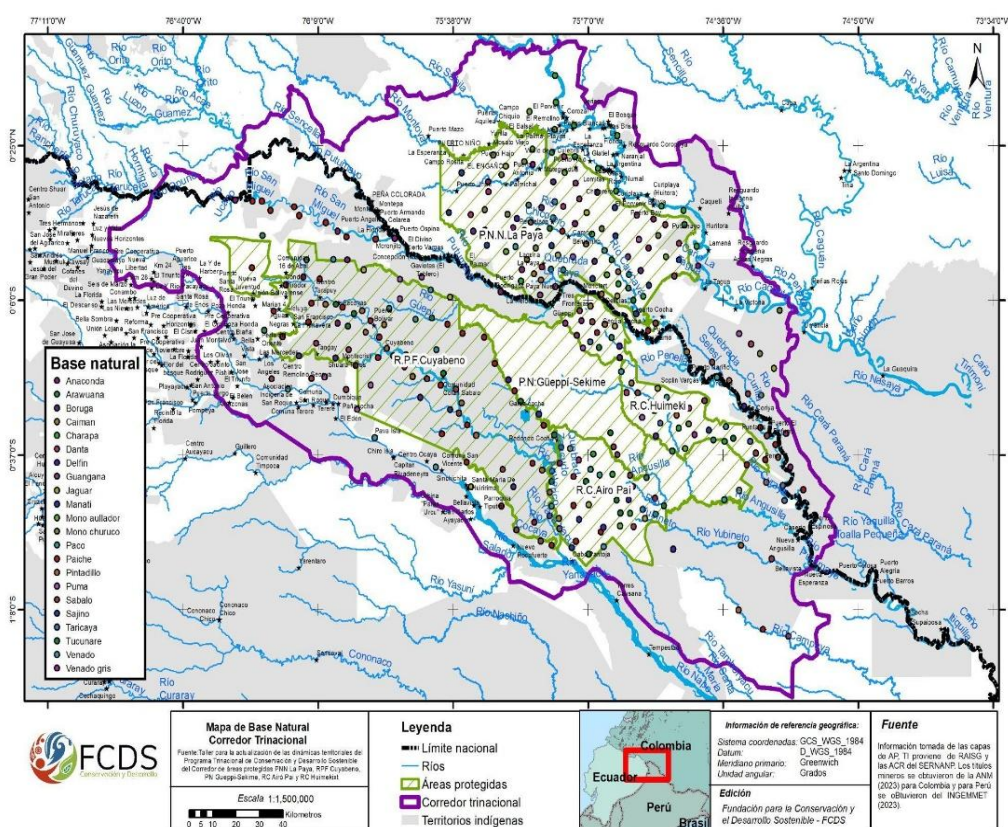
La mayoría de las especies analizadas están bajo regulaciones de comercio internacional para evitar su sobreexplotación:

- Apéndice I (Protección Estricta): El Jaguar / Otorongo (*Panthera onca*) es la única especie en esta categoría, debido a que su población está en declive y es vulnerable.
- Apéndice II (Comercio Controlado): Incluye a la gran mayoría de la fauna y flora del corredor (13 especies), desde grandes mamíferos acuáticos como el Manatí y el Delfín Rosado, hasta maderas valiosas como el Cedro.
- Apéndice III (Regulación Nacional): La Boruga / Majaz (*Cuniculus paca*) se encuentra en esta categoría, con una población estable, pero bajo alta presión de caza.

Entre las especies identificadas se distingue aquellas que pueden generar ingresos o alimento para las comunidades y aquellas que deben ser preservadas estrictamente:

- **Alta Viabilidad de Manejo:** El Paiche y la Taricaya destacan por tener protocolos activos o aprobados (PROMAPE), mostrando signos de recuperación poblacional gracias a la gestión humana. La Boruga también presenta alta viabilidad para zoo criaderos.
- **Media Viabilidad (Subsistencia):** Especies como la Huangana y el Sajino son fundamentales para la seguridad alimentaria de las poblaciones locales bajo modelos de caza de subsistencia.
- **No Viables para Manejo Extractivo:** Los mamíferos carismáticos (Delfines, Manatí, Puma, Jaguar) tienen viabilidad nula para el aprovechamiento directo, enfocándose exclusivamente en turismo, conservación o protección estricta.

Mapa 3. Valores de conservación de la biodiversidad del Corredor Trinacional



Elaboración FCDS Perú, 2026.

Figura 7. Mesa de Valores de conservación de la base natural y servicios ecosistémicos



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguízamo, Colombia.

3.1.2 Valores de conservación culturales

Durante el desarrollo de la mesa de trabajo se observó que varios participantes no tenían conocimiento previo del Programa Trinacional, lo que pone de relieve la necesidad de fortalecer los procesos de comunicación y socialización dentro de las comunidades que habitan las áreas protegidas de los tres países.

Sin embargo, también se reconoció que:

- El Corredor Trinacional representa una oportunidad importante para articular comunidades indígenas que comparten territorio, cultura y formas de vida.
- Existe una visión común de que este tipo de iniciativas puede escalar hacia procesos más integrales en el futuro.
- Se destacó la importancia de entender el territorio desde dos dimensiones complementarias:
 - Material (ecosistemas, recursos y territorio físico).
 - Cultural (espiritualidad, conocimiento ancestral, identidad y sistema de vida cotidiano).

Se resaltó además que:

- Existe una gran diversidad de pueblos indígenas, cada uno con enfoques culturales propios.
- La espiritualidad es el eje central desde donde se construyen los conocimientos, prácticas y relaciones con la naturaleza.

Figura 8. Mesa Valores Culturales



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguizamo, Colombia.

Elementos interculturales importantes para el Trinacional

Durante el desarrollo del taller, los participantes identificaron una serie de elementos culturales compartidos que resultan fundamentales para la conservación del territorio trinacional. Estos elementos reflejan no solo prácticas, sino también una forma de entender la vida, profundamente conectada con la naturaleza (ver Anexo 4. Valores de conservación culturales).

Uno de los aspectos más relevantes es la espiritualidad y la existencia de espacios sagrados. En las comunidades, existen lugares de gran importancia como las malocas o casas de sanación, donde los mayores y sabedores mantienen una conexión directa con los espíritus de la selva. A través del uso de elementos tradicionales como el yagé (o ayahuasca), mambe, ambil, yuca dulce y yoco, se fortalecen estos vínculos espirituales. La espiritualidad no es vista como algo aislado, sino como el eje organizador de la vida indígena, guiando decisiones, comportamientos y relaciones con el entorno.

De la mano de esto se encuentra el conocimiento ancestral y las prácticas tradicionales, que han sido transmitidas de generación en generación. Por ejemplo, el

uso del yoco no solo cumple funciones medicinales, sino que también es una herramienta para la transmisión de conocimiento. Del mismo modo, prácticas como pedir permiso a la naturaleza antes de realizar actividades como cazar, sembrar o recolectar reflejan un profundo respeto por la Madre Tierra. Este respeto también se manifiesta en la comprensión y el cuidado de los ciclos naturales de vida.

En particular, el calendario ecológico juega un papel clave. Las comunidades reconocen diferentes ciclos, como el invierno (agua), el verano (sol), el friaje (vida) y la primavera (abundancia), los cuales determinan actividades como la siembra, la pesca y la cosecha. Estos ciclos están guiados por elementos como la luna y el sol, y permiten mantener una relación equilibrada con la naturaleza, evitando la sobreexplotación de los recursos.

Otro aspecto fundamental es la lengua y la transmisión oral de la cultura. La lengua materna es el principal vehículo para transmitir los conocimientos, historias y prácticas culturales. Sin embargo, existe una preocupación creciente por la pérdida progresiva de estos saberes, especialmente entre las nuevas generaciones, lo que pone en riesgo la continuidad cultural.

Además, se reconoce la dimensión espiritual del conocimiento, donde los sueños tienen un valor significativo. Estos no solo son experiencias personales, sino fuentes válidas de conocimiento que permiten anticipar eventos y mantener la armonía con la naturaleza.

En cuanto al rol de la mujer, se destaca su papel central dentro de las comunidades. Las mujeres son fundamentales en los procesos de siembra y en el cuidado de las semillas dentro de las chagras. También participan activamente en rituales relacionados con la fertilidad de la tierra y son clave en la transmisión del conocimiento cultural. Se las reconoce como dadoras de vida, guardianas del equilibrio natural y pilares de la continuidad cultural.

La relación con la biodiversidad también forma parte esencial de estos elementos interculturales. Existe una preocupación evidente por los cambios en el comportamiento de la fauna, así como por los impactos de la caza y las alteraciones ambientales. En este contexto, se reafirma la necesidad de mantener el respeto por la biodiversidad, no solo como un recurso, sino como parte integral de la vida y la cultura.

Finalmente, se identificaron diversas problemáticas que afectan estos valores culturales. Entre ellas se encuentran la pérdida de tradiciones y conocimientos, así como una débil transmisión intergeneracional. Frente a esto, se plantea la necesidad de fortalecer el intercambio de saberes culturales y semillas, mejorar la comunicación intercultural entre sabedores, sabedoras, jóvenes y niños, y promover mecanismos de resolución pacífica de conflictos.

Actores e instancias asociadas a los valores culturales del Trinacional

En el análisis también se identificaron los principales actores que intervienen en la conservación y fortalecimiento de estos valores culturales, organizados en distintos niveles.

En primer lugar, están los actores comunitarios y tradicionales, como los sabedores, sabedoras, mayores y médicos tradicionales, quienes son los principales portadores del conocimiento ancestral. Junto a ellos, los líderes comunitarios y autoridades indígenas cumplen un rol organizativo y de representación. Asimismo, las mujeres y los jóvenes son reconocidos como actores clave en la transmisión y continuidad del conocimiento.

A nivel organizativo, se encuentran las organizaciones indígenas, que incluyen asociaciones, federaciones, cabildos y estructuras propias de cada pueblo. Estas organizaciones permiten articular esfuerzos, defender el territorio y fortalecer la identidad cultural.

Por otro lado, están las instituciones estatales de los tres países que conforman el territorio trinacional. En Ecuador, el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE); en Colombia, Parques Nacionales Naturales (PNN) y el Ministerio de Ambiente; y en Perú, el SERNANP (Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas). Estas instituciones cumplen funciones de regulación, conservación y gestión de las áreas protegidas.

También se identifican otros actores relevantes, como organizaciones no gubernamentales (por ejemplo, FCDS), programas de cooperación internacional y diversos espacios de articulación trinacional. Estos actores aportan principalmente en el acompañamiento técnico, el fortalecimiento organizativo y el apoyo a iniciativas de conservación.

En conjunto, todos estos actores cumplen roles fundamentales en la conservación del territorio, la regulación de actividades, el acompañamiento técnico y el fortalecimiento de las capacidades locales.

Acciones culturales conjuntas en el contexto Trinacional

Para cerrar, se identificaron diversas acciones que pueden fortalecerse o implementarse de manera conjunta en el contexto trinacional, con el objetivo de consolidar los procesos culturales y de conservación.

Una de las principales es la planificación comunitaria, destacando la construcción de los Planes de Vida como herramienta central de organización indígena. A partir de esto, surge la propuesta de articular estos planes mediante un Plan Maestro Trinacional, construido colectivamente por los sabedores.

También se resaltó la importancia de los encuentros e intercambios culturales, como espacios donde comunidades de distintos países pueden reunirse, compartir experiencias y fortalecer sus conocimientos. Estos incluyen congresos, reuniones de sabedores e intercambios de saberes ancestrales.

Las prácticas culturales compartidas constituyen otro eje importante, incluyendo ceremonias tradicionales, el uso de la medicina ancestral y la identificación de territorios y sitios sagrados, que refuerzan la identidad cultural común.

En cuanto a la gestión territorial comunitaria, se mencionó la implementación de planes de manejo que permitan organizar el uso del territorio mediante la zonificación de áreas destinadas a la pesca, la caza, el turismo y los sitios de importancia cultural, promoviendo así un uso sostenible de los recursos.

Asimismo, se plantearon los espacios productivos y culturales, como ferias agrícolas y productivas, que facilitan el intercambio de semillas y conocimientos, fortaleciendo la economía local y la identidad cultural.

Otro aspecto clave es la transmisión intergeneracional, donde se enfatiza la necesidad de involucrar a los jóvenes en los procesos culturales y de sistematizar el conocimiento para asegurar su permanencia en el tiempo.

Por último, se destacó la importancia de la integración trinacional, promoviendo encuentros entre comunidades de los tres países y fortaleciendo el reconocimiento mutuo entre pueblos, como base para una gestión conjunta del territorio.

Se concluye que, a pesar de la diversidad cultural, existe una visión compartida:

“Aunque somos diferentes pueblos, somos hijos de un solo padre creador, todos vamos encaminados a la misma meta: la conservación de la naturaleza y de nuestras raíces ancestrales.”

Figura 9. Mesa de Valores Culturales



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguísimo, Colombia.

De igual manera, se identificó la necesidad de:

Durante el diálogo se identificó la necesidad de fortalecer ciertos aspectos clave para garantizar la sostenibilidad cultural y la articulación del territorio trinacional. Estos lineamientos no solo responden a problemáticas actuales, sino que buscan proyectar soluciones a largo plazo.

1. Fortalecer la comunicación del Programa Trinacional

Se evidenció que muchos participantes no tenían conocimiento previo sobre el Programa Trinacional, lo que muestra debilidades en los canales de comunicación existentes.

Por ello, se plantea la necesidad de fortalecer la comunicación para garantizar que las comunidades comprendan, se apropien y participen activamente en el programa. Esto permitirá:

- Mayor involucramiento comunitario en la toma de decisiones.
- Mejor articulación entre comunidades de Ecuador, Perú y Colombia.
- Difusión de objetivos, avances y beneficios del Programa.

En este sentido, la comunicación no debe ser únicamente informativa, sino también participativa e intercultural, adaptada a los contextos locales y lingüísticos.

2. Generar más espacios de encuentro intercultural

La diversidad cultural del territorio trinacional es una de sus mayores fortalezas, pero también representa un reto en términos de articulación.

Se reconoció la necesidad de generar más espacios de encuentro intercultural para facilitar el intercambio de conocimientos, fortalecer la identidad compartida y construir acuerdos colectivos entre pueblos indígenas de los tres países.

Estos espacios permitirían:

- Intercambiar saberes ancestrales y prácticas tradicionales.
- Fortalecer relaciones de confianza entre comunidades.
- Promover la resolución pacífica de conflictos.
- Construir visiones comunes sobre el territorio y su conservación.

Además, estos encuentros son clave para que las nuevas generaciones conozcan otras realidades culturales dentro del mismo corredor trinacional.

3. Garantizar la transmisión del conocimiento ancestral

Existe una preocupación clara por la pérdida progresiva de conocimientos tradicionales, especialmente entre los jóvenes.

Por ello, se plantea garantizar la transmisión del conocimiento ancestral con el objetivo de preservar la identidad cultural, asegurar la continuidad de las prácticas tradicionales y mantener el equilibrio con la naturaleza.

Este conocimiento incluye:

- Uso de plantas medicinales.
- Prácticas espirituales y ceremoniales.
- Manejo sostenible del territorio (caza, pesca, siembra).
- Interpretación del calendario ecológico.
- Lengua materna y tradición oral.

La transmisión debe fortalecerse a través de:

- Espacios educativos comunitarios.
- Participación de sabedores y mayores.
- Integración de jóvenes y niños en prácticas culturales.

4. Consolidar recursos y esfuerzos conjuntos

Por último, se planteó la necesidad de consolidar recursos y esfuerzos de manera articulada entre los diferentes actores del territorio.

Esto implica trabajar de forma conjunta para optimizar capacidades, evitar duplicidad de acciones y garantizar la sostenibilidad de los proyectos de conservación y cultura en el tiempo.

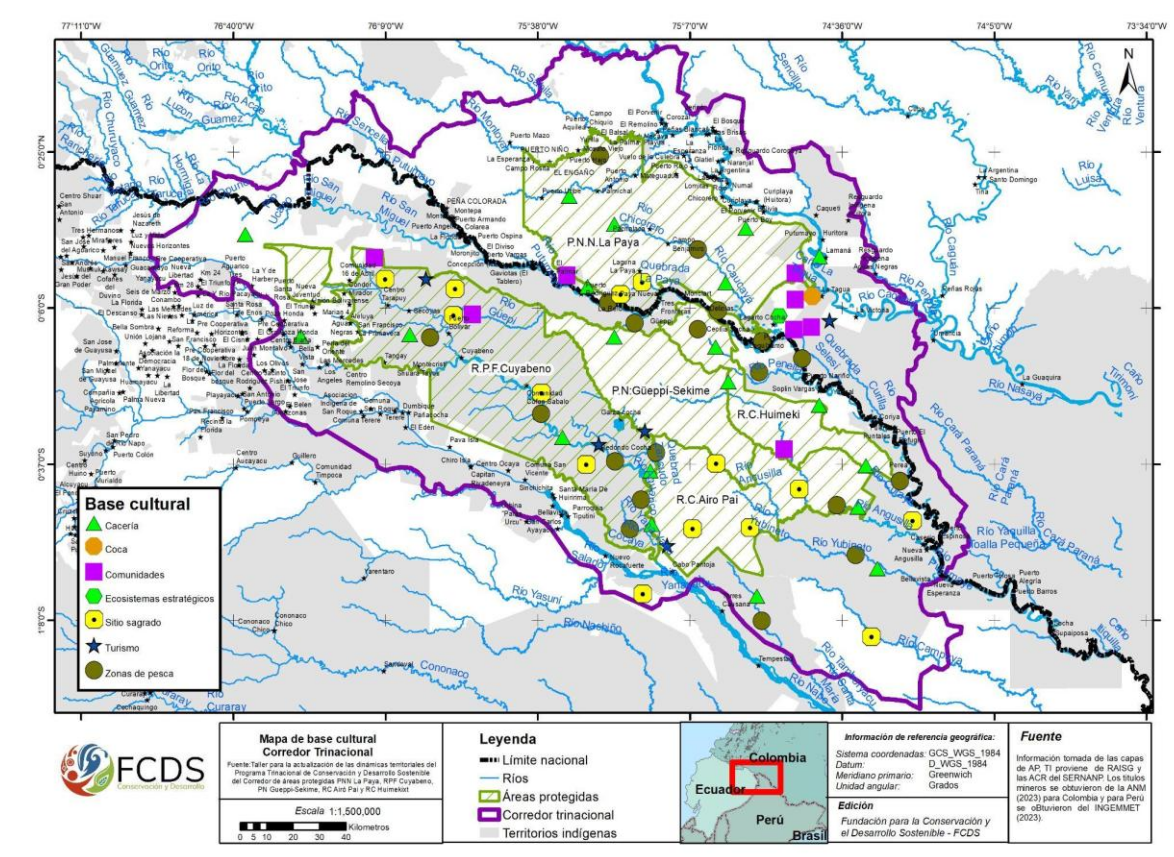
Los recursos y esfuerzos para consolidar incluyen:

- Recursos financieros (fondos públicos, cooperación internacional).
- Recursos técnicos (capacitación, asistencia especializada).
- Conocimiento local y ancestral.
- Infraestructura y logística.
- Redes de apoyo institucional y comunitario.

La articulación de estos elementos permitirá:

- Mayor impacto de las iniciativas.
- Continuidad de los proyectos.
- Fortalecimiento de la gobernanza territorial.
- Desarrollo de soluciones integrales frente a las problemáticas identificadas.

Mapa 4. Valores de conservación culturales del Corredor Trinacional



FCDS Perú, 2026.

3.1.3 Monitoreo comunitario

■ PERÚ

Reserva Comunal Airo Pai, en el sector de Lagartococha en el tramo del río Aguarico se realiza monitoreo de paiche, manatí y taricaya, se tiene un acuerdo de conservación entre la comunidad y la reserva Airo Pai, en un sistema de 9 lagunas se realiza monitoreo de paiche con aprovechamiento y manatí solo para conservación porque está en la categoría de amenazada. La comunidad apoya en la vigilancia y monitoreo. El monitoreo de paiche se apoya en Programa de Manejo Pesquero PROMAPE, aprobado en el 2025, en donde se establecen los lineamientos para el aprovechamiento en 2 lagunas con el Grupo de manejo pesquero La Ospateto, quienes iniciaron con el aprovechamiento a través de la dirección regional de la producción PRODUCE LORETO, están en proceso de establecer cuota de aprovechamiento sostenible, para los monitoreos se apoya con un incentivo monetario para cubrir el combustible para los desplazamientos.

En el sector Aguarico se realiza monitoreo de taricaya y charapa, aquí ya se está realizando aprovechamiento de los huevos de estas especies, la recolección se realiza en el inicio de la temporada de puesta entre los meses de agosto y septiembre hasta enero y febrero, se hacen recorridos en el tramo del río para la recolección de los huevos, los cuales el 50% son llevados para realizar la siembra en playas artificiales y 50% son destinados para aprovechamiento, el esfuerzo de recolección es grande por los largos trayectos que se deben realizar, por esto se apoya en combustible y alimentación para los recorridos. Y se realiza monitoreo de asoleadores de taricaya en el tramo aguarico y río Lagarto Cocha.

En el mismo sector de Aguarico, en Cabo Pantoja se realizó un diagnóstico para iniciar con monitoreo de Aguaje, canangucha y moriche, aún no se tiene protocolo establecido, el propósito de iniciar con este monitoreo es poder hacer aprovechamiento a largo plazo.

Sector Angusilla se realiza monitoreo de paiche con apoyo de grupos de manejo llamado Ormanera Zui conformados por habitantes de la comunidad, se realiza aprovechamiento de paiche mediante el PROMAPE. Para el monitoreo de animales de caza se realiza mediante el apoyo de la población, se realiza en especies priorizadas, no se tiene un protocolo establecido, se hace en patrullaje, mediante recorridos ya establecidos de entre 5 a 7 días, en 8 trayectos de 10 km de ida y vuelta cada uno de 5 km.

En la Reserva Comunal Huimeki en el sector de Aguas Negras y Aguas Blancas, se realiza monitoreo de Paiche en tres cochas, dos para protección y una la más grande para aprovechamiento. En este sector también se realiza monitoreo de animales de caza como boruga, cerrillo y danta, de la misma manera que el anterior mediante patrullajes en recorridos ya establecidos.

En el sector de Tres Fronteras en el 2024 por iniciativa de la comunidad, plantearon la intención de conservar la taricaya, se organizó un grupo de vigilantes comunales, en 2025 se realizó la primera liberación. Se realiza recolección de huevos los cuales el 100% es para recuperación. Aún no se otorga permiso para aprovechamiento.

El Parque Nacional Güeppí Sekime tiene protocolo de manatí aprobado hace 3 años; antes se hacía solo con registros de número de manatíes y se realizó así por un año. Se pretende sacar el número promedio de los 4 años monitoreados para ver el estado de la especie. La comunidad ayuda a identificar las zonas de hábitat y alimentación y se los capacita en el manejo de equipos de monitoreo. Se trabaja con protocolo aprobado de paiche hace 1 año; se da un pequeño apoyo monetario a la comunidad para el monitoreo.

En el Parque Nacional Güeppí Sekime no se puede realizar aprovechamiento de las especies, en las reservas se realiza aprovechamiento con planes de manejo para animales de caza y programa de manejo pesquero para especies como el paiche.

■ ECUADOR

Los monitoreos se desarrollan dentro de la Reserva de Producción de Fauna Cuyabeno, sobre 92 kilómetros desde la desembocadura de Cuyabeno hasta la desembocadura del río Aguarico. Se realiza monitoreo de delfín rosado desde 2024, dos veces al año: en junio (aguas altas) y en diciembre (aguas bajas), para identificar el comportamiento de la especie en las dos estaciones del año. También se realiza monitoreo de mariposas cada dos meses, sobre un sendero de 5 kilómetros, con una metodología propuesta desde el área protegida.

En Laguna Grande se avanza en iniciar unos primeros monitoreos en nutria. En el sendero La Bonanza en Aguas Negras se plantea hacer monitoreo de Jaguar en un recorrido lineal de 5 kilómetros.

Se inició con todos los monitoreos desde el 2024, no se tienen protocolos aprobados se trabaja con metodologías, se apoyan monitoreos binacionales en colaboración con Perú de charapa.

Figura 10. Mesa de Monitoreo Comunitario



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguizamo, Colombia.

Figura 11. Mesa de Monitoreo Comunitario



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguízamo, Colombia.

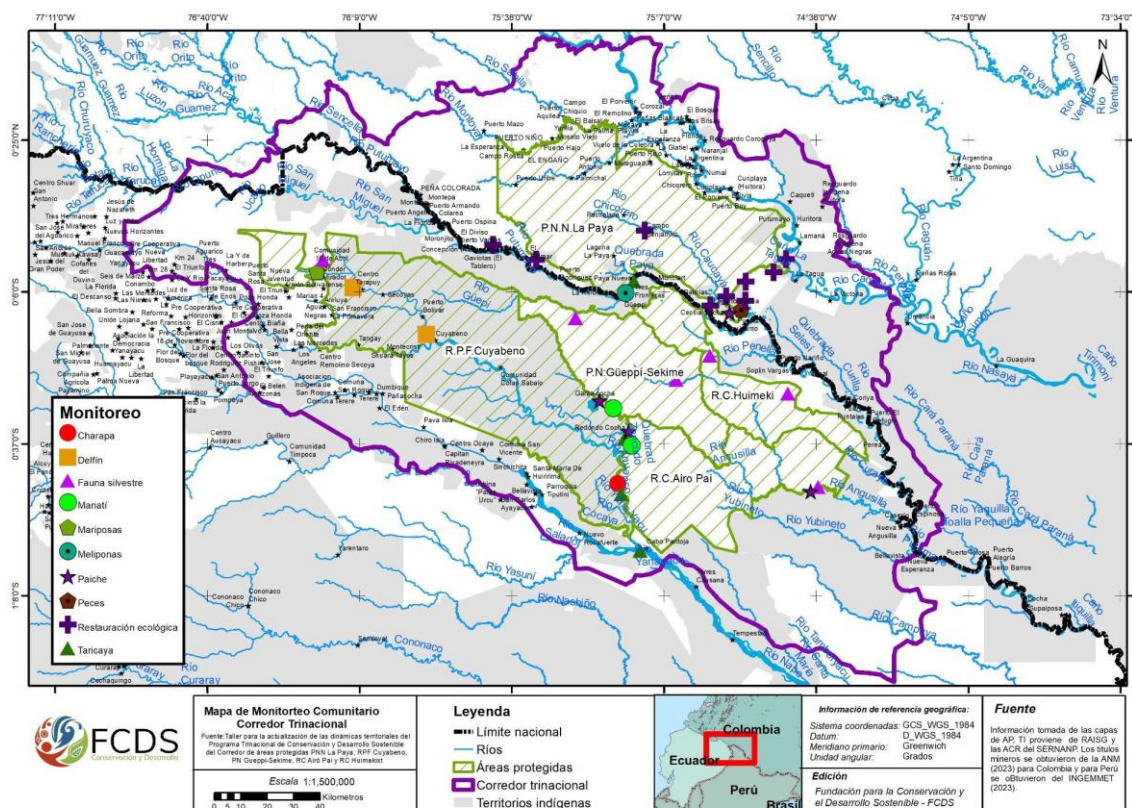
■ COLOMBIA

En tres sectores de Lagarto Cocha se trabaja mediante la firma de convenios entre la comunidad y el área protegida. Se realizaron unas restauraciones bioculturales, en Lagarto Cocha y Tukunaré en 9 hectáreas, en Bajo Casacunte con la Asociación de Asís se restauraron 12 hectáreas. Todas las acciones que se planificaron se hicieron desde el espacio de mambadero acordadas con la comunidad definiendo las especies a priorizar en esas áreas que hayan tenido una intervención por ganadería. En 2025 se realizó identificación de las plantas, mediante la colocación de unas placas, que permita dentro de un determinado tiempo entre 1 o 2 años, realizar monitoreo en cuanto a su crecimiento y estado sanitario. En alianza con el proyecto Fondo para la vida se tiene programado hacer nuevas restauraciones.

En el triunfo en el kilómetro 11 eje carretable, mediante protocolo del PNN La Paya, desde el 2023 se realiza monitoreo general de coberturas, en áreas de alto impacto de deforestación.

Se han realizado unos primeros acercamientos con WCS para hacer monitoreo de especies hidrobiológicas en zonas del Caucaya y La Tagua. Se ha realizado monitoreo de Pirarucu en colaboración con Santa Rosa de Escalante.

Mapa 5. Experiencias de monitoreo comunitario en el Corredor Trinacional



Elaboración FCDS Perú, 2026

Colombia inició con el proceso de restauración biocultural en diferentes zonas del Parque La Paya, en colaboración con la comunidad y se pretende realizar monitoreo sobre las especies sembradas, se realizará con protocolo aprobado por el Parque.

3.2 Día 2: Plan de Control y Vigilancia

El segundo día del taller estuvo orientado a avanzar en la actualización del Plan de Control y Vigilancia del Corredor Trinacional. A partir de la experiencia de los sistemas de áreas protegidas de los tres países, se presentó la gestión adelantada en esta temática.

Figura 12. Avances en la gestión de Control y Vigilancia de los tres países



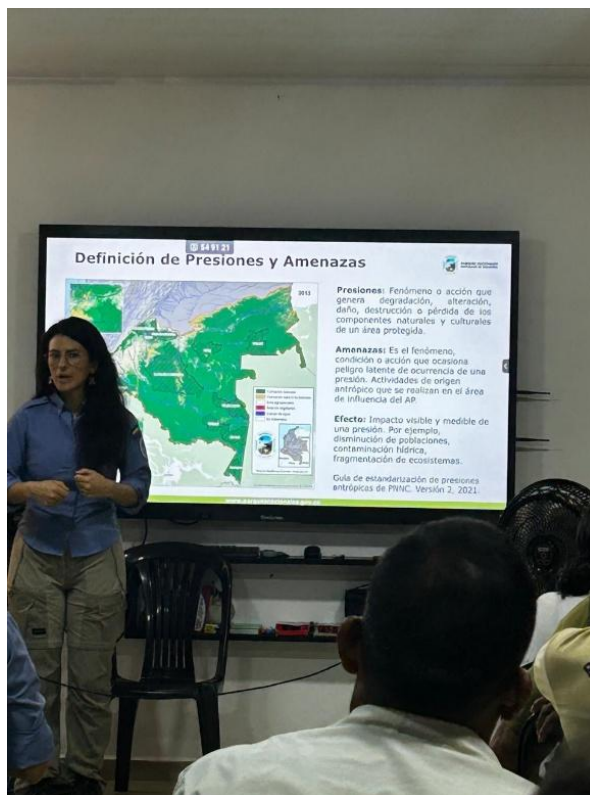
FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguizamo, Colombia.

Figura 13. Avances en la gestión de Control y Vigilancia de los tres países



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguizamo, Colombia.

Figura 14. Avances en la gestión de Control y Vigilancia de los tres países



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguízamo, Colombia.

En un segundo momento, se presenta la metodología de café mundial para el desarrollo de la jornada con los participantes.

Se acuerdan las definiciones de presión y amenaza con los participantes bajo la orientación de profesionales y técnicos encargados del tema de Control y Vigilancia en las áreas protegidas que hacen parte del Corredor:

Presión: Acciones o actividades antrópicas que se realizan al interior del Corredor y que generan afectaciones a los valores y/o elementos de conservación naturales y culturales.

Amenaza: Acciones o actividades antrópicas que podrían llegar a afectar, directa o indirectamente, el área del Corredor Trinacional y los valores de conservación naturales y culturales.

Asimismo, para el análisis de las presiones y amenazas que pueden afectar la conservación del Corredor Trinacional, se definió una tipología de estas dinámicas

para permitir el diálogo por parte de los participantes y, de esta forma, contribuir a un lenguaje común para el trabajo en las tres mesas.

Tabla 4. Tipología de presiones y amenazas del Corredor Trinacional

Tipología	Presiones y amenazas
Deforestación	Ganadería, cultivos de uso ilícito, minas antipersonas, grupos armados, quemas, monocultivos, invasiones y expansión agrícola.
Extracción de fauna y flora	Cacería ilegal, tala selectiva, pesca ilegal, tráfico de vida silvestre, aprovechamiento de productos no maderables del bosque, turismo no regulado.
Infraestructura	Hidrocarburos, infraestructura vial y de servicios e infraestructura urbana.
Minería	Minería legal. Minería ilegal.

Elaboración FCDS Perú, 2026.

Posteriormente, se desarrollaron las mesas de trabajo por zonas (Noroccidente, Norte y Sur), donde los participantes rotaron por los tres espacios, aportando desde su conocimiento y experiencia a la identificación de presiones y amenazas, la priorización (1 leve, 2 moderado y 3 crítico) y la identificación de actores clave para el proceso de actualización del Plan de Control y Vigilancia (ver Anexo 5. Presiones y amenazas por zonas).

3.2.1 Identificación de presiones y amenazas Zona Noroccidente

Acorde al trabajo realizado en la mesa participativa, se identificaron diversas presiones y amenazas que afectan al **Corredor Trinacional – Zona Noroccidental**.

Figura 15. Identificación de presiones y amenazas Zona Noroccidente.



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguízamo, Colombia.

A partir de las calificaciones obtenidas, se determinó que las presiones y amenazas que generan nivel crítico se concentran principalmente en procesos de deforestación, cambio de uso del suelo e intervención del territorio, destacándose territorialmente en zonas como Tarapoa, Pacayacu, Dureno, Secoya, Paz y Bien, Peña Colorada, Montepa, Shushufindi, Puerto Leguízamo y Puerto El Carmen de Putumayo.

Dentro de este nivel crítico, sobresalen problemáticas como la deforestación, la expansión agrícola y monocultivos, la apertura de vías, así como la presencia de cultivos ilícitos y minas antipersonas, especialmente en sectores de frontera como Puerto El Carmen de Putumayo y Puerto Leguízamo, evidenciando una fuerte presión transfronteriza. Estas dinámicas reflejan procesos de transformación intensiva del territorio con impactos de gran alcance.

En un nivel moderado de las presiones y amenazas se identificaron la ganadería, invasiones y la presencia de infraestructura de hidrocarburos, localizadas en zonas como Tarapoa, Pacayacu, Dureno, Paz y Bien, Peña Colorada, Montepa y Shushufindi. Estas actividades, aunque no alcanzan el nivel crítico, generan efectos acumulativos importantes sobre la cobertura vegetal, la fragmentación del paisaje y el uso del territorio.

Por su parte, las presiones y amenazas de un nivel leve corresponden principalmente al uso directo de recursos naturales y ciertas actividades de infraestructura, como el

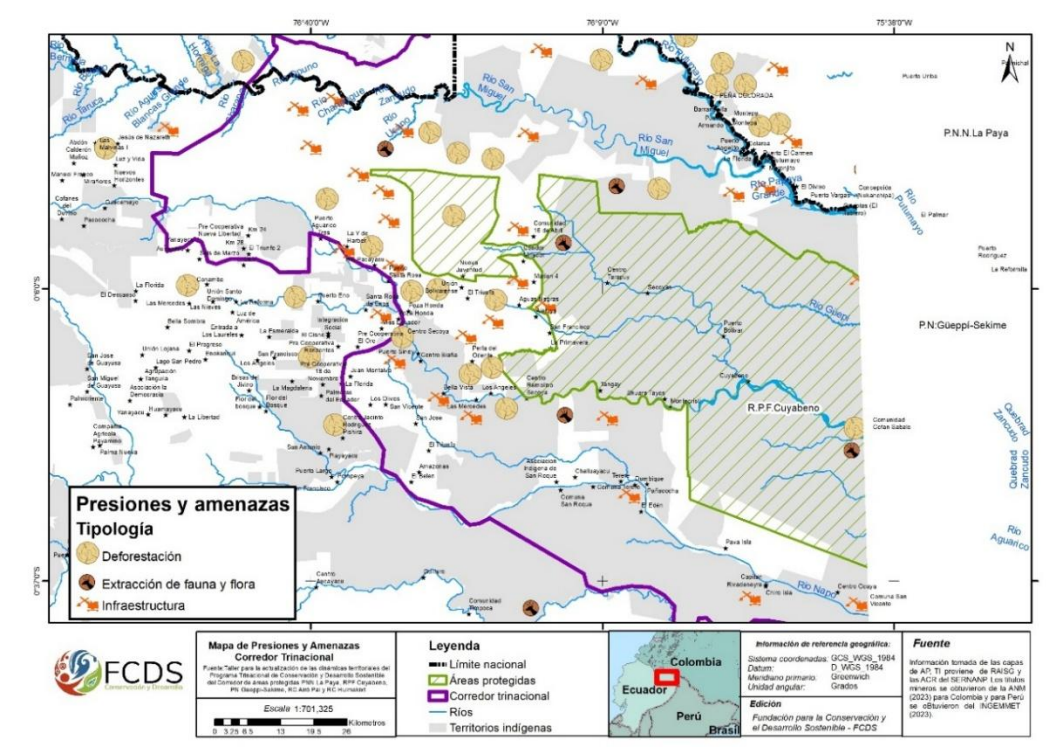
turismo, la pesca ilegal, la cacería, la extracción de madera y la influencia de corredores viales (IIRSA). Estas se distribuyen en sectores como Palma Roja, Aguas Negras, San Roque, Pañacocha, Cuyabeno y el norte de la RPF Cuyabeno, donde, si bien los impactos son más localizados, pueden intensificarse en ausencia de control y manejo adecuado.

En términos de tipología, se evidencia que las presiones están dominadas por tres grandes dinámicas:

- Deforestación, con mayor incidencia y nivel de impacto.
- Infraestructura, asociada tanto a vías, hidrocarburos e invasiones.
- Extracción de fauna y flora, vinculada a actividades como pesca, cacería y aprovechamiento forestal.

En conjunto, los resultados muestran que las zonas con mayor concentración de presiones se ubican principalmente en áreas de frontera, zonas de colonización y sectores con accesibilidad vial, lo que evidencia una relación directa entre acceso, ocupación del territorio y degradación ambiental.

Mapa 6. Presiones y amenazas Zona Noroccidente.



Análisis de actores: influencia e interés en el Corredor

El ejercicio permitió identificar a los principales actores presentes en el Corredor Trinacional – Zona Noroccidental, analizando su nivel de influencia sobre el territorio y su interés en la conservación, evidenciando un escenario complejo y heterogéneo.

Las comunidades indígenas y organizaciones locales se destacan por su alto interés en la conservación, dado que dependen directamente de los recursos naturales y mantienen una relación cultural con el territorio. Sin embargo, su nivel de influencia es limitado, condicionado por factores externos como la presión de actores económicos y el contexto de gobernanza.

Por otro lado, se identifican actores con alta influencia y bajo interés en la conservación, como algunos sectores vinculados a actividades extractivas, expansión agropecuaria o economías ilegales. Estos actores ejercen una presión directa sobre el territorio, priorizando beneficios económicos a corto plazo.

Los actores institucionales, como el Estado, autoridades ambientales y gobiernos locales, poseen una alta influencia formal, derivada de sus competencias en regulación, control y planificación. No obstante, su incidencia real es variable, debido a limitaciones en la articulación interinstitucional, capacidades operativas y, en algunos casos, restricciones del contexto territorial.

La fuerza pública también presenta alta influencia en términos de control y seguridad, aunque su accionar puede verse condicionado por dinámicas sociales y territoriales complejas.

Un grupo particular lo constituyen los actores ilegales o armados, cuya influencia es alta, pero con un interés ambiguo en la conservación. En algunos casos pueden restringir ciertas actividades, mientras que en otros fomentan dinámicas que incrementan la presión sobre los recursos naturales.

En conjunto, el análisis evidencia que la gobernanza del corredor está marcada por asimetrías de poder, donde los actores con mayor interés en la conservación no siempre son los que tienen mayor capacidad de incidencia, lo que representa un desafío clave para la gestión del territorio.

Tabla 5. Identificación de actores Zona Noroccidente del Corredor

Alta influencia y Bajo interés (en el corredor – en la conservación)	Alto interés y alta influencia (en la conservación – en el corredor)
Operadoras turísticas MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería) Colonos, agricultores Empresas de Electrificación GAD (Gobiernos Autónomos Descentralizados) Industria Petrolera	MAATE (Ministerio de Ambiente, Agua, y Transición Ecológica) Comunidades invasoras Pescadores Grupos ilegales Ganadería
Baja influencia y Bajo interés (en el corredor – en la conservación)	Baja influencia y alto interés (en el corredor – en la conservación)
Comunidades aledañas al corredor	ONG Ambientales

Elaboración FCDS Perú, 2026.

3.2.2 Identificación de presiones y amenazas Zona Norte

Durante la jornada se desarrolló un ejercicio participativo con integrantes de Parques Naturales y otros actores, orientado a identificar y validar las presiones existentes en el Corredor Trinacional, en la Zona Norte.

En una primera fase, los participantes realizaron la diferenciación conceptual entre presiones y afectaciones, acordando trabajar únicamente con las presiones, es decir, las actividades o factores que generan impacto potencial sobre el territorio, sin incluir sus consecuencias.

Posteriormente, se procedió a la ubicación en un mapa del Corredor, a partir de ello, se consolidó un listado general de presiones y amenazas, las cuales fueron ponderadas mediante una escala de colores siguiendo los valores acordados para su priorización.

Al adelantar la priorización en la Zona Norte del Corredor, se encontró que las presiones y amenazas con nivel crítico están relacionadas con procesos de deforestación (cultivos de uso ilícito, ganadería y tala selectiva). Su ámbito geográfico se asocia principalmente al PNN La Paya; los ríos Mecaya, Putumayo, Peneya y Caucaya; Escalante Pacana; el eje carretable; Libertad; y Tres Fronteras.

En nivel moderado se encuentran las presiones y amenazas asociadas a infraestructura (bloques de hidrocarburos e infraestructura vial), en la zona de influencia del PNN La Paya, el sector Mecaya y al interior del área protegida, respectivamente.

Extracción de fauna y flora (Pesca y Cacería ilegales) en las cuencas de los ríos Putumayo, Caucaya y Yaricaya.

Finalmente, se identificaron dinámicas asociadas a la minería ilegal de oro aluvión, presente en los ríos Putumayo y Caquetá, y a la minería legal (material de arrastre) en el municipio de Leguízamo.

Figura 16. Identificación de presiones y amenazas Zona Norte



FCDS Perú, 2026. Oficina Parques Nacionales Puerto Leguízamo, Colombia.

Análisis de actores: Influencia e interés en el Corredor

El ejercicio permitió identificar y caracterizar a los actores presentes en el Corredor Trinacional, considerando su nivel de influencia en el territorio y su interés frente a la conservación. En términos generales, se evidenció un escenario complejo, donde los actores no solo difieren en sus objetivos, sino también en su capacidad real de incidir sobre las dinámicas territoriales.

Por un lado, se destacan las comunidades indígenas y organizaciones locales, quienes presentan un alto interés en la conservación del territorio, al depender directamente

de los recursos naturales para su subsistencia y mantener vínculos culturales con el entorno. No obstante, su nivel de influencia puede verse limitado o condicionado por factores externos, especialmente por el contexto de conflicto y la presencia de otros actores con mayor poder de decisión.

En contraste, se identificaron actores con alta influencia y bajo interés en la conservación, como la población externa o flotante y algunos sectores asociados al aprovechamiento de recursos naturales. Estos actores ejercen presión directa sobre el territorio a través de actividades productivas como la ganadería, la minería o los cultivos ilícitos, priorizando intereses económicos sobre la sostenibilidad ambiental.

Un caso particular lo constituyen los grupos armados, cuya clasificación generó debate entre los participantes debido a su naturaleza compleja. Si bien es claro que tienen una alta influencia en el territorio, su interés en la conservación resulta ambiguo y variable, ya que en algunos contextos pueden ejercer control sobre ciertas actividades, regulando indirectamente el uso de los recursos, mientras que en otros pueden favorecer dinámicas que incrementan las presiones y amenazas. Esta dualidad refleja la complejidad del contexto social y de seguridad en el Corredor.

Los actores institucionales, como entidades del Estado, autoridades ambientales y fuerza pública fueron reconocidos como actores con alta influencia formal, derivada de sus competencias en la planificación, regulación y control del territorio. Sin embargo, el ejercicio evidenció que su incidencia efectiva es limitada, principalmente por la falta de articulación interinstitucional y las restricciones derivadas del contexto de conflicto, lo que genera una brecha entre su capacidad normativa y su impacto real en la gestión del corredor.

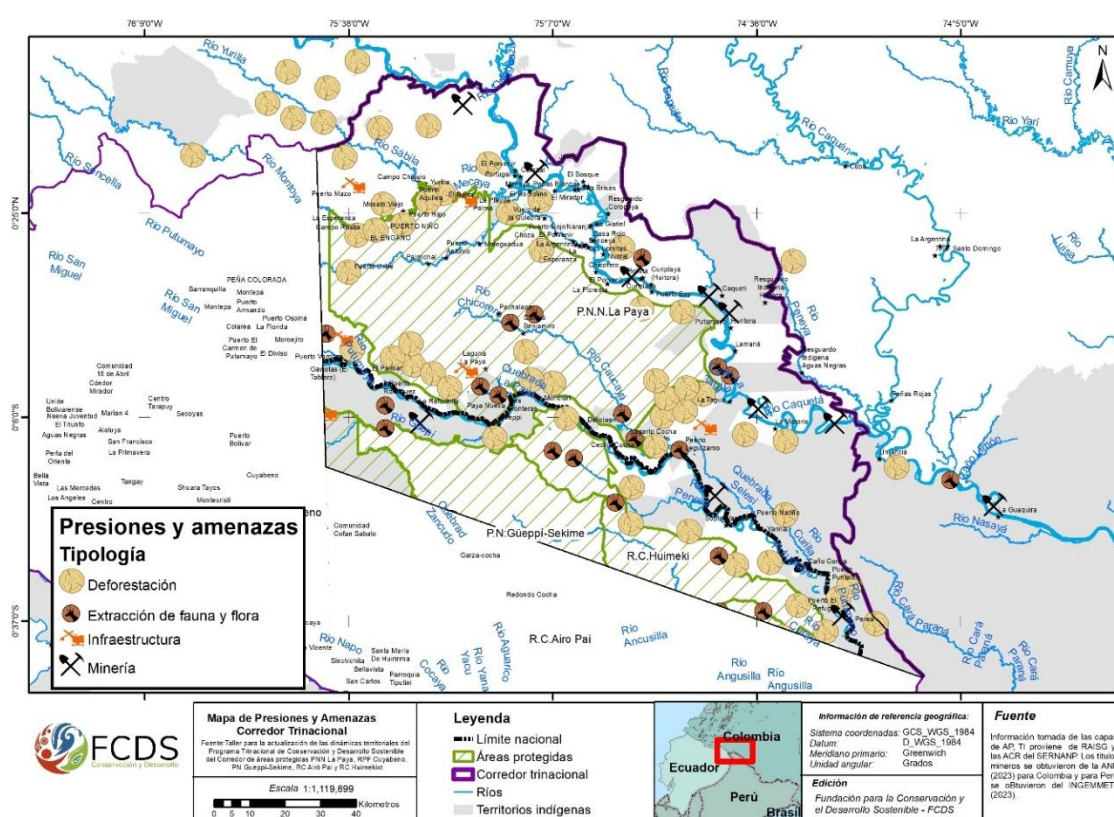
Tabla 6. Identificación de actores en la Zona Norte del Corredor.

Alta influencia y Bajo interés (en el corredor – en la conservación)	Alto interés y alta influencia (en la conservación – en el corredor)
Grupos armados ilegales Población externa flotante Municipalidad distrital Teniente Manuel Clavero CORA FFAA Mineros ilegales (asociaciones, ganaderos)	Organizaciones y comunidades indígenas Grupos de manejo ONG ECAS SERNANP (Perú) – PNN (Colombia) – MAATE (Ecuador) ANECAP

Baja influencia y Bajo interés (en el corredor – en la conservación)	Baja influencia y alto interés (en el corredor – en la conservación)
Corpoamazonia GERFUR	Empresas Petroleros MAP - OEA

Elaboración FCDS Perú, 2026

Mapa 7. Presiones y amenazas Zona Norte del Corredor



Elaboración FCDS Perú, 2026

3.2.3 Identificación de presiones y amenazas Zona Sur

A partir del trabajo participativo y la cartografía social realizada en los papelotes, se han identificado y priorizado las presiones y amenazas de la Zona Sur del Corredor.

En nivel crítico, las presiones y amenazas en la Zona Sur se encuentran asociadas a las tipologías acordadas: Deforestación (Conflictos de límites, ganadería y grupos armados) en los sectores de Aguas Blancas u Agua Blanquilla del PN GSK y en Angusilla-Huiririma en la RC Airo Pai.

Asimismo, la Minería ilegal y contaminación del agua; Infraestructura (Hidrocarburos).

Las presiones y amenazas identificadas en un nivel moderado, asociadas a la Deforestación (Cultivos ilícitos) en los sectores de Soplin Vargas y Yaricaya-Yaricaillo de la RC Huimeki y a la extracción de fauna y flora (Turismo).

En nivel leve, se identificaron la Infraestructura (Proyectos viales) y en la extracción de fauna y flora (cacería y pesca ilegales) Lagartococha Aguas negras u Agua Blanquilla (PNGSK), Lagartococha, Pantoja, Santa María y Angusilla-Huiririma en la RC Airo PAI y Aguas negras – Aguas blancas, Soplin Vargas en la RC Huimeki.

La Zona Sur, presenta una vulnerabilidad crítica asociada al recurso agua. La minería ilegal y los pasivos de hidrocarburos no solo amenazan la biodiversidad, sino que ponen en riesgo la salud de las comunidades y la viabilidad de los bionegocios de consumo (Paiche y Piscigranjas, transformación de productos como la farinilla) debido a la contaminación por metales pesados.

Análisis de actores: Influencia e interés en el Corredor

El ejercicio permitió identificar a los actores presentes en la Zona Sur del Corredor Trinacional, considerando su nivel de influencia en el territorio y su interés frente a la conservación. Se reconoció como un grupo de alta influencia y alto interés a las autoridades ambientales, las comunidades locales (ECAS) y los operadores turísticos, quienes aportan a la sostenibilidad de las acciones en el territorio, dado que su bienestar depende directamente de la salud del ecosistema.

El interés de los operadores turísticos en la conservación debe ser aprovechado para consolidar la Zona Sur como un destino de naturaleza legal, generando incentivos económicos que compitan con las economías ilícitas presentes en la zona.

En el caso de los actores con alta influencia y bajo interés, se ubican los mineros y las empresas petroleras, que representan las presiones sectoriales mencionadas anteriormente. Su baja alineación con el Corredor exige una gestión política de alto nivel para mitigar impactos. Además, cantones, municipios y población externa cuentan con autoridad política o recursos, pero su interés es variable; por ello, es clave vincularlos a un modelo de desarrollo sostenible.

Los Grupos armados, están inmersos en Baja Influencia / Bajo Interés

Elaboración FCDS Perú, 2026

Mapa 8. Presiones y amenazas Zona Sur del Corredor



Finalmente, luego de los resultados alcanzados en las mesas de las tres zonas priorizadas, se propició un diálogo en plenaria con los participantes, que permitió recoger elementos a tener en cuenta para la actualización del Plan de Control y Vigilancia del Corredor Trinacional.

Descripción de la discusión en plenaria sobre presiones y amenazas del Corredor

Durante la plenaria, representantes de las áreas protegidas de Colombia, Ecuador y Perú compartieron reflexiones en torno a las principales presiones y amenazas que afectan el Corredor Trinacional, así como posibles rutas de acción para su manejo. La discusión evidenció que, aunque existen problemáticas comunes, estas se manifiestan de manera diferenciada según el contexto de cada país y territorio.

Uno de los temas centrales fue la necesidad de iniciar procesos de intervención a partir de la sensibilización de las comunidades, reconociendo que muchas de las actividades que generan presión —como la ganadería, la cacería o incluso algunas prácticas de pesca— no siempre son percibidas como problemáticas por las poblaciones locales. En esa perspectiva, se resaltó la importancia de trabajar en procesos de educación y construcción de paz, como base para cualquier estrategia de gestión.

Se señaló que varias de las presiones y amenazas identificadas, como la pesca, la cacería y la ganadería, presentan diferencias en su regulación y comprensión normativa entre los tres países. Por ejemplo, lo que se considera pesca ilegal, de autoconsumo o regulada varía según la legislación nacional, lo que genera vacíos y facilita que ciertas actividades se desplacen de un país a otro. Esta situación también se evidenció en el caso del aprovechamiento de madera, donde se mencionó la existencia de dinámicas transfronterizas de tala selectiva, históricamente presentes en la región, muchas veces por fuera de los marcos legales.

A partir de lo anterior, surgió la necesidad de avanzar hacia una categorización unificada de las presiones y amenazas en el Corredor, que permita establecer criterios comunes y facilitar la articulación entre países. Esto implicaría no solo acordar definiciones, sino también revisar cómo las normativas nacionales abordan cada situación y qué vacíos existen.

Asimismo, se resaltó que las presiones y amenazas identificadas no actúan de manera aislada, sino que están interconectadas y asociadas a distintos actores, lo que hace necesario un análisis más integral que relacione actividades, territorios y actores involucrados. En particular, se mencionó que las dinámicas varían por zonas, por ejemplo, en sectores como Cuyabeno o en la cuenca del Putumayo, donde las condiciones sociales, ambientales y económicas son distintas.

En cuanto a las propuestas, se resaltó que más que crear nuevas estrategias, es fundamental fortalecer las acciones que ya se vienen implementando, especialmente

en temas de control y vigilancia, regulación del uso de recursos y generación de alternativas económicas sostenibles para las comunidades. Estas alternativas, como los sistemas agroforestales o proyectos productivos (por ejemplo, cacao), fueron señaladas como herramientas clave para reducir presiones como la deforestación y la sobreexplotación de recursos, además de aportar a la adaptación al cambio climático.

También se abordó el tema de las infraestructuras y vías, reconociendo que existen factores externos con alto poder de decisión, frente a los cuales es necesario incidir mediante estrategias de ordenamiento territorial y gestión política. Se planteó la importancia de identificar puntos de encuentro entre desarrollo y conservación, priorizando acciones viables que puedan implementarse de manera articulada en los tres países, incluso sin necesidad de modificar marcos normativos complejos.

Finalmente, se resaltó el papel fundamental de los pueblos indígenas y sus sistemas de gobierno propio, señalando que, a diferencia de las normativas nacionales, sus formas de regulación, usos y costumbres son compartidas a lo largo del Corredor Trinacional. En este sentido, se planteó fortalecer los acuerdos propios, planes de vida y mecanismos de gobernanza indígena como una base sólida para la conservación, ya que constituyen un elemento común que trasciende las fronteras y puede facilitar la construcción de estrategias conjuntas.

3.3 Día 3: Sistemas sostenibles de conservación

La construcción de soluciones económicas sostenibles en el corredor trinacional es un desafío complejo. No es una tarea sencilla para los pueblos indígenas y las comunidades campesinas identificar y consolidar alternativas económicas viables en sus territorios; tampoco lo es para las instituciones del Estado ni para las organizaciones que acompañan estos procesos. Esto responde a que las dinámicas sociales, culturales y territoriales propias requieren soluciones ajustadas a su contexto, y no modelos externos que desconocen sus realidades.

Estos territorios enfrentan limitaciones estructurales para su inserción en economías de mercado: son zonas aisladas, con baja conectividad y una infraestructura insuficiente para posicionar productos. A ello se suman condiciones ecológicas particulares —como suelos frágiles, alta pluviosidad y una biodiversidad excepcional— que demandan enfoques productivos diferenciados frente a los desarrollados en otros contextos.

En paralelo, la presencia de grupos armados y la presión creciente por vincularse a economías ilícitas, impulsadas por los altos precios en mercados como el del oro, incrementan los riesgos para las comunidades. Este contexto refuerza la necesidad de que las instituciones acompañen de manera activa la construcción de alternativas económicas sostenibles que generen ingresos, contribuyan al bienestar y hagan contrapeso a la ilegalidad. Asimismo, es fundamental promover condiciones que faciliten el acceso a recursos monetarios, cada vez más necesarios para sostener los medios de vida de las familias, sin dejar de acompañar e impulsar actividades que promuevan economías locales de ciclos cortos y actividades asociadas a la subsistencia.

Adicionalmente, las actividades productivas sostenibles en estos territorios enfrentan condiciones de competitividad desiguales frente a otras economías. Esto exige reconocer dichas brechas y avanzar en mecanismos diferenciados de apoyo que deben ser financiados y subsidiados por el Estado, con el respaldo de la cooperación internacional. De igual forma, es clave fortalecer estrategias de comunicación y posicionamiento que permitan conectar estas iniciativas con mercados que valoren su origen, su sostenibilidad y su aporte a la conservación.

Una característica central de las actividades identificadas en el ejercicio es la diversificación. Las poblaciones locales desarrollan múltiples actividades: practican horticultura rotatoria en bosque primario y secundario, aprovechan el bosque y las fuentes hídricas para la obtención de alimentos, medicinas y materiales, y combinan estas prácticas con actividades extractivas y la venta de algunos servicios y bienes como las artesanías o productos como peces y frutos del bosque.

Día de trabajo 3 - Sistemas productivos sostenibles del Programa de Conservación Trinacional

El objetivo del tercer día de trabajo del taller fue el levantamiento de un diagnóstico de las actividades productivas que se desarrollan en el área del corredor trinacional, utilizando herramientas de autodiagnóstico territorial.

El taller inició con una pregunta orientadora clave: ¿por qué hablar de iniciativas productivas en un espacio de conservación? A partir de esta reflexión, los participantes coincidieron en que las actividades productivas forman parte de las dinámicas ancestrales de los territorios y se han intensificado en función de las necesidades de las comunidades. En este contexto, si no se gestionan adecuadamente, pueden convertirse en presiones sobre los ecosistemas; sin embargo, cuando se orientan bajo criterios de sostenibilidad, se consolidan como una estrategia efectiva de conservación.

Se destacó que las iniciativas productivas contribuyen al desarrollo sostenible de las comunidades y, en consecuencia, al mantenimiento de los objetivos de conservación del corredor. Estas permiten generar ingresos, mejorar la calidad de vida y fortalecer el bienestar de las poblaciones locales, al tiempo que promueven un mayor sentido de pertenencia hacia el bosque y sus recursos. Asimismo, se resaltó que la conservación no implica únicamente la protección estricta, sino también el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.

Como parte del desarrollo del taller, cada país realizó una presentación sobre cómo se abordan los temas productivos en sus respectivos contextos, evidenciando diferencias significativas en los enfoques y en los tipos de actividades permitidas dentro de áreas protegidas. En particular, se destacó que Perú cuenta con un mayor número de actividades productivas en estas áreas, en línea con un enfoque que reconoce el aprovechamiento sostenible como un mecanismo que contribuye a la conservación. Por su parte, Colombia y Ecuador presentan aproximaciones con mayores restricciones, más centradas en la protección y conservación. Se resaltó que ninguno de estos enfoques es mejor que otro, sino que responden a marcos normativos, institucionales y territoriales distintos.

Posteriormente, se dio un espacio de discusión en el que se recogieron y profundizaron los principales elementos planteados por los participantes, destacando que las iniciativas productivas son fundamentales para el desarrollo económico local, contribuyen a la seguridad alimentaria, reducen la presión sobre los recursos naturales cuando se gestionan de manera adecuada, y fortalecen el vínculo de las comunidades con la conservación. Asimismo, se reconoció la necesidad de regular y orientar estas actividades, priorizar aquellas más adecuadas para el territorio, y promover alternativas sostenibles que generen bienestar sin comprometer los objetivos de conservación.

En este sentido, el fortalecimiento de sistemas productivos sostenibles se reconoce como un componente fundamental para reducir presiones sobre áreas protegidas,

garantizar la sostenibilidad de los medios de vida y consolidar economías locales. De esta manera, las iniciativas productivas no solo hacen parte de la conservación, sino que son una condición necesaria para su sostenibilidad en el largo plazo.

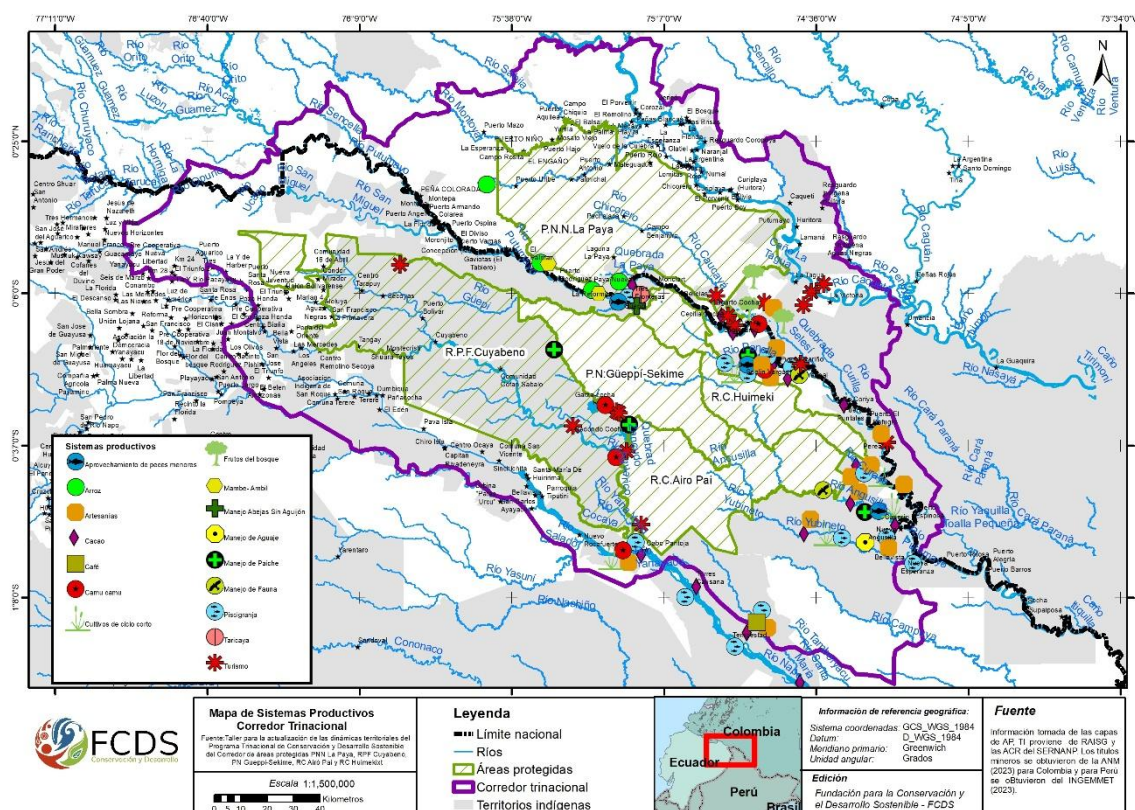
El trabajo continuo en un ejercicio por grupos por países para identificar las actividades y ubicarlas en el mapa del corredor. Posteriormente, una vez listadas las actividades productivas, se hizo una caracterización de cada una, identificando los actores asociados a la cadena, las alternativas de financiamiento que hubiesen recibido, y su potencial de crecimiento. La última parte de la sesión buscaba, después de un ejercicio de socialización de los hallazgos del trabajo en las mesas por país, la priorización de una actividad productiva para fortalecer en el marco de esta consultoría de la mano de las organizaciones y comunidades locales.

Resultados del taller

La jornada se llevó a cabo mediante una metodología participativa, en la que los participantes se dividieron en grupos de trabajo por país, permitiendo un análisis contextualizado de sus realidades territoriales. Cada grupo trabajó en la identificación y caracterización de los sistemas productivos, elaborando un listado de productos y ubicándolos espacialmente en los mapas del corredor. A partir de este ejercicio, se revisaron las diferentes opciones productivas, evaluando sus potencialidades, limitaciones y oportunidades de fortalecimiento, incluyendo aspectos organizativos y de comercialización.

El ejercicio desarrollado en cada país permitió consolidar y armonizar la información en un producto conjunto: un mapa del corredor trinacional que integra las cadenas productivas priorizadas y su distribución territorial. Este mapa refleja de manera clara la diversidad de sistemas productivos identificados —incluyendo actividades agrícolas, forestales, pesqueras, de manejo de fauna y turismo— así como su relación con áreas protegidas, territorios indígenas y dinámicas locales. De esta forma, se convierte en una herramienta clave para la toma de decisiones, al visibilizar las oportunidades y retos para el fortalecimiento de alternativas económicas sostenibles en el territorio.

Figura 1: Mapa de actividades productivas



Fuente: Elaboración FCDS Perú

ECUADOR

En el marco de la mesa de trabajo desarrollada con actores de la Reserva de Producción de Fauna Cuyabeno, se llevó a cabo un diálogo participativo orientado a analizar las oportunidades, condiciones y desafíos para la implementación de sistemas productivos sostenibles, entendidos como aquellos que permiten conservar la biodiversidad mientras generan beneficios económicos y sociales para las comunidades locales.

El análisis mostró un alto potencial en el territorio, especialmente en dos líneas estratégicas: el aprovechamiento sostenible de recursos naturales (frutos amazónicos, plantas medicinales y saberes ancestrales) y el turismo sostenible, tanto dentro del área protegida como en su zona de amortiguamiento. Sin embargo, también se identificó la necesidad de fortalecer la sensibilización sobre la importancia de la conservación y el valor del área protegida.

Uno de los principales hallazgos fue que, aunque el turismo representa la mayor oportunidad económica, su dinámica actual limita la distribución de beneficios, ya

que el flujo de visitantes se concentra en las lagunas de Cuyabeno sin generar paradas intermedias en las comunidades. Esto ha generado la necesidad de realizar un estudio de mercado inicial que permita identificar actores, productos, niveles de participación y oportunidades de fortalecimiento, así como evitar la producción sin demanda.

En este contexto, se planteó la importancia de diversificar la oferta turística mediante la creación de experiencias complementarias como mariposarios, orquidearios, avistamiento de aves, centros de rescate de fauna y actividades de agroturismo, con el fin de estructurar una cadena de valor desde el ingreso al territorio hasta el destino final. Estas iniciativas permitirían aumentar el tiempo de permanencia de los visitantes y mejorar la distribución de ingresos.

Se identificaron condiciones clave para la sostenibilidad del proceso, entre ellas la necesidad de garantizar fuentes de financiamiento estables, fortalecer las capacidades locales mediante capacitación técnica y desarrollo de modelos de negocio, involucrar a la juventud para asegurar la continuidad de los procesos, y mejorar la articulación entre comunidades, gobiernos y cooperación internacional. También se resaltó la importancia de ordenar el turismo, evitando su concentración en un solo punto y promoviendo una distribución más equilibrada de las actividades.

Durante el diálogo se compartieron experiencias exitosas en territorios cercanos, como el turismo comunitario en Zancudo Cocha, el aprovechamiento de recursos en el río Napo y el manejo pesquero en Lagarto Cocha, así como referentes del Perú en la gestión diferenciada de áreas protegidas, evidenciando aprendizajes aplicables al contexto de Cuyabeno.

En cuanto a propuestas concretas, se destacan iniciativas como el fortalecimiento de artesanías indígenas con valor agregado y denominación de origen, el aprovechamiento de productos forestales no maderables (como morete, milpesos y chonta), el uso de plantas medicinales, el desarrollo de productos transformados (vino de arazá y pomaroso) y la implementación de nuevos servicios turísticos. Entre las acciones más viables a corto plazo, se prioriza la activación del espacio en Puente Cuyabeno como un punto estratégico que funcione como centro de comercialización, espacio cultural y nodo de articulación turística.

Se identificaron importantes limitaciones, tales como deficiencias en infraestructura y logística, baja visibilidad en medios digitales, limitaciones presupuestarias, débil articulación institucional, y la necesidad de fortalecer la calidad de los servicios turísticos. También se evidenció una participación desigual de actores clave y una débil apropiación comunitaria en algunos procesos.

Como estrategias para superar estas barreras, se planteó fortalecer las capacidades locales mediante procesos continuos de formación, generar alianzas estratégicas con

ONG, sector privado y cooperación internacional, implementar estrategias de marketing digital, promover la educación ambiental y consolidar una identidad territorial a través de una “marca Cuyabeno”.

COLOMBIA

A través del trabajo desarrollado en la mesa se recogió la siguiente información: los frutos del bosque se producen en La Samaritana y Lagarto Cocha; en el eje carretable, en El Triunfo y San Antonio. Los actores son las familias que viven en las comunidades y en las zonas del eje carretable.

Artesanías: se elaboran en La Samaritana, Lagarto Cocha, Becocha Guajira y Consará Mecaya. Las familias de las comunidades recolectan productos no maderables del bosque y las mujeres elaboran las artesanías. En el casco urbano existen dos asociaciones —Grupo de mujeres Monato y Asociación de mujeres Arañitas—, y comerciantes independientes que compran insumos del bosque y elaboran productos artesanales.

Arroz: el cultivo, la cosecha y el proceso se realizan de forma comunitaria. Se desarrolla en Bajo Remanso, Ñukanchipa y Paya.

Mambe y ambil: lo realiza la comunidad Murui Muina en La Samaritana, Progreso, Jiri Jiri, Encanto, Puerto Refugio y Umancia. En la actualidad hay dos organizaciones constituidas que realizan comercialización: Fundación Riare NagueD+kai y Amazonia Mambe. La producción es comunitaria o la compra se realiza en Leguizamo, y se comercializa hacia fuera.

Camu camu los cultivos se desarrollan a orillas del río Putumayo y el procesamiento en Puerto Leguizamo, en la actualidad existen dos asociaciones Asoagrocamu y Fruto de la felicidad Kusifru.

Cacao: se realiza en Bajo Remando, Perecera, Tukunaré, Lagartococha y río Putumayo. La producción y comercialización la están realizando Pedro Machoa, Rufino y en resguardo. No se le realiza ningún tipo de transformación al producto. Desde Perecera existen dos rutas de comercialización: Puerto Leguizamo y Puerto El Carmen.

En el río Putumayo se identificaron iniciativas de turismo comunitario en Soplin Vargas. En la cuenca del Caucaya, en Tukunaré, Cecilia Cocha y Lagarto Cocha, se encuentra el “Destino ecoturístico cultural Tukunaré SAS”, conformado por 16 familias que habitan estos resguardos. Ofrecen servicios como camping, pasadía, recorridos por cinco senderos, prácticas espirituales y alimentación. Sus visitantes son principalmente extranjeros. Adicionalmente, la finca La Argelia, perteneciente a la familia Zuleta y dirigida por Arturo Zuleta, es un emprendimiento de turismo grupal

orientado a conocer el pirarucú y la dinámica de producción de peces y alimentación local.

Pepitas de la Tierra, manejado por una familia, y la finca de Carlos, que tiene producción de abejas. Etnoturismo de comunidad, manejado por el grupo de mujeres Monato en el predio de ACILAPP. La Samaritana, manejado por el grupo de mujeres de La Samaritana. Makama Tour es una agencia operadora de turismo rural comunitario; realizan la producción de derivados a partir de la canangucha.

Operadores turísticos urbanos: Amazonía Tour; cabaña Mr Brown, un emprendimiento familiar (ofrecen turismo de experiencia amazónica y atienden grupos de máximo 5 personas); y JAC Peregrinos. Ofrecen senderismo, paseos fluviales y terrestres, avistamiento de aves, así como promoción e intercambio de conocimientos para la investigación académica y científica. Sobre el río Caquetá, operan en Laguna Peregrino y en la vereda Santander.

El gobernador del resguardo de Tukunaré, Washington Martin Agga Gimado, expuso las principales iniciativas productivas que se están desarrollando en el territorio, destacando el esfuerzo comunitario por impulsar alternativas sostenibles que fortalezcan la economía local sin afectar el entorno natural. Entre estas iniciativas se encuentran el turismo comunitario, los cultivos agrícolas (como yuca, plátano y cacao), el aprovechamiento de frutos del bosque, las artesanías y la producción de arroz. También mencionó actividades como la comercialización del mambe y el ambil que, aunque tienen un carácter sagrado dentro de la cultura indígena, actualmente generan ingresos económicos para muchas familias.

Se resalta que el turismo comunitario es la alternativa más viable y coherente con la cultura local, ya que no genera impactos negativos sobre el ambiente y se desarrolla con respeto a los saberes ancestrales. Sin embargo, se han presentado dificultades, como la falta de infraestructura adecuada para el hospedaje, debido a que espacios tradicionales como la maloca no pueden ser utilizados con fines turísticos por su carácter sagrado, lo que ha limitado el crecimiento de esta actividad.

El gobernador también señaló que muchos proyectos externos implementados en el pasado, como la piscicultura, no tuvieron éxito porque no se ajustaron a la cultura ni a las prácticas tradicionales de la comunidad. Esto evidencia la importancia de que las iniciativas productivas se diseñen desde la visión y necesidades propias del territorio.

En cuanto a los sistemas agrícolas, destacó el avance en el cultivo de cacao, desarrollado por varias familias bajo prácticas propias y con apoyo puntual de algunas instituciones. No obstante, uno de los principales retos es la comercialización, ya que no existen canales organizados de venta, lo que obliga a vender el producto de manera informal, incluso hacia Ecuador. También se mencionó la necesidad de avanzar en procesos de transformación y generación de valor agregado.

De manera general, se identificaron problemáticas comunes como la falta de organización empresarial, la débil articulación entre iniciativas, la escasa infraestructura, la limitada comercialización y el poco apoyo institucional. A pesar de esto, se reconoce el esfuerzo de la comunidad por avanzar, incluyendo la participación en espacios como la vitrina turística, lo que ha permitido cierta visibilización.

Se destaca la importancia de fortalecer la organización comunitaria, avanzar en la formalización de asociaciones, aprender de experiencias de otros pueblos con mayor trayectoria y continuar articulando conocimientos tradicionales con nuevas oportunidades económicas. El objetivo es consolidar modelos productivos sostenibles que respeten la cultura, fortalezcan la autonomía y mejoren las condiciones de vida de las comunidades.

PERÚ

En el grupo de Perú, el ejercicio permitió identificar y caracterizar un conjunto amplio y diverso de iniciativas productivas desarrolladas en el ámbito del Parque Nacional Güeppí-Sekime y las Reservas Comunales Airo Pai y Huimeki. Este trabajo se realizó con la participación de los miembros del Comité Técnico del Programa Trinacional de Conservación y Desarrollo Sostenible para Perú, incluyendo representantes de SERNANP, equipos de las áreas protegidas, organizaciones indígenas y actores locales. A partir de este espacio, se consolidó una visión integral de las principales cadenas productivas presentes en el territorio, su estado de desarrollo, los actores involucrados, los mecanismos de apoyo existentes y las principales limitaciones que enfrentan.

Entre las iniciativas identificadas se encuentran el cacao, la piscicultura (principalmente paco, gamitana y bocachico), el manejo de paiche, el manejo de taricaya, el manejo de fauna para subsistencia, la meliponicultura, el turismo comunitario y de naturaleza, las artesanías con fibras naturales, el aprovechamiento de peces menores, el camu camu, sistemas agropecuarios para autoconsumo (yuca, maíz, plátano, aves), así como cultivos de café. Estas iniciativas presentan distintos niveles de desarrollo: algunas cuentan con procesos organizativos consolidados, asistencia técnica e incluso vínculos comerciales —como el cacao y el camu camu— mientras que otras se encuentran en fases iniciales o de reactivación, como la piscicultura o la meliponicultura.

Se evidenció que varias de estas cadenas han sido impulsadas por proyectos específicos de cooperación o entidades públicas, lo que ha facilitado avances en capacidades técnicas, dotación e infraestructura. Sin embargo, también se evidenció una alta dependencia de estos apoyos, lo que afecta la sostenibilidad en el tiempo una vez finalizan los proyectos. En paralelo, se resaltó la existencia de experiencias positivas de manejo sostenible, como el caso de la taricaya, donde la implementación de planes de manejo ha contribuido a la recuperación de la especie, o el manejo de

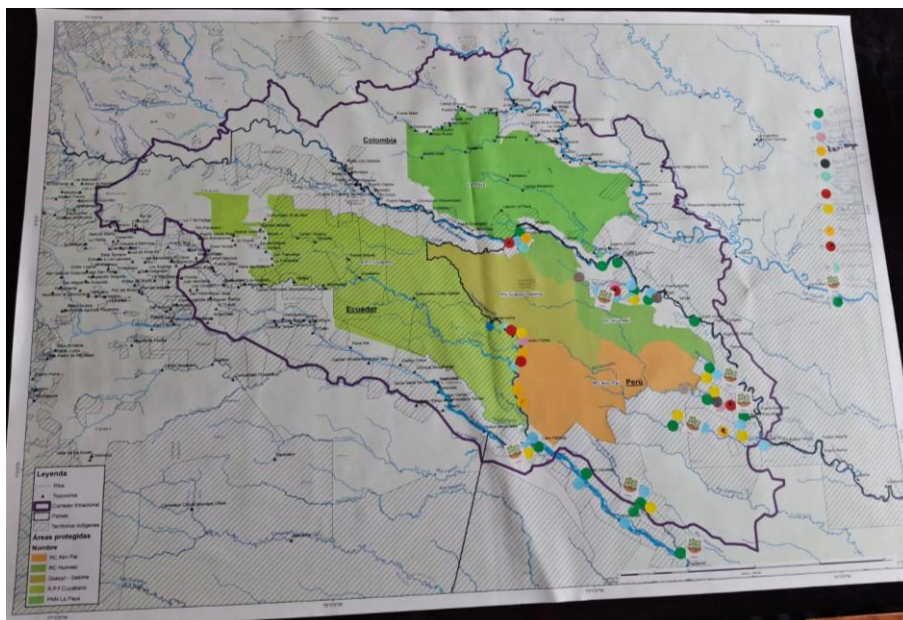
fauna con fines de subsistencia, que comienza a incorporar procesos de transformación para agregar valor.

En términos de comercialización, se identificaron oportunidades y limitaciones importantes. Algunas iniciativas han logrado insertarse en mercados, incluso a nivel transfronterizo, como el cacao y el camu camu, este último con procesos de transformación y comercialización hacia Colombia. No obstante, persisten barreras asociadas a los costos logísticos, la distancia a los mercados, la falta de infraestructura de conservación y transformación, y las restricciones normativas entre países, que dificultan el comercio de ciertos productos. Asimismo, se evidenciaron dificultades para sostener procesos productivos por limitaciones técnicas, eventos climáticos —como inundaciones— y falta de capacidades en gestión comercial.

Adicionalmente, se identificaron retos transversales como la necesidad de fortalecer la seguridad alimentaria en las comunidades, mejorar la asistencia técnica continua, avanzar en procesos de formalización, y consolidar capacidades para la transformación y el valor agregado. También se evidencian oportunidades en iniciativas emergentes como el manejo de aguaje, que aún no ha iniciado formalmente, pero presenta un alto potencial para el territorio.

Finalmente, se elaboró un mapa parlante que permitió ubicar territorialmente las distintas iniciativas productivas, facilitando una comprensión espacial de las dinámicas productivas y su relación con el territorio. Este resultado constituye una base clave para orientar la planificación y el fortalecimiento de sistemas productivos sostenibles en el Corredor Trinacional, reconociendo tanto el potencial existente como los ajustes necesarios para su consolidación.

Mapa 9. Mapa parlante sistemas productivos Perú



Elaboración FCDS Perú, 2026

Síntesis de la priorización Trinacional

Como resultado del proceso de trabajo por países y la posterior discusión conjunta, los tres países coincidieron en priorizar el turismo comunitario y de naturaleza como la actividad estratégica a fortalecer en el marco de la consultoría. Esta decisión responde a que se trata de una actividad que ya agrupa un número importante de iniciativas comunitarias en el corredor, ha mostrado una buena acogida y presenta un alto potencial para generar ingresos de manera compatible con los objetivos de conservación.

El turismo se reconoce además como una actividad articuladora, que permite integrar otras cadenas productivas locales, como la comercialización de artesanías, la oferta de alimentos basados en pesca y productos transformados a partir de frutos del bosque, así como la valorización de los saberes culturales y territoriales. No obstante, también se identificaron retos importantes, relacionados con condiciones de seguridad, accesibilidad, infraestructura, calidad de los servicios y la necesidad de ordenar y regular la actividad, en especial en zonas donde actualmente se desarrollan prácticas no permitidas o no reguladas.

A pesar de estos desafíos, los países coincidieron en que el turismo comunitario y de naturaleza es una alternativa viable y de alto interés, que puede consolidarse como un eje estratégico para el fortalecimiento de economías locales sostenibles, siempre que se acompañe de procesos adecuados de planificación, fortalecimiento de capacidades, articulación institucional y control territorial.

4. Reflexiones colectivas

- El desarrollo del taller evidencia, entre otros aspectos, que la conservación del Corredor Trinacional no puede entenderse únicamente desde lo ambiental, sino desde una visión integral donde la cultura, la espiritualidad y el conocimiento ancestral constituyen la base del equilibrio con la naturaleza. Sin embargo, estos elementos se encuentran en riesgo debido a la pérdida de saberes, la débil transmisión intergeneracional y la limitada articulación entre actores. Esto plantea la necesidad de fortalecer la comunicación, generar espacios de encuentro intercultural y asegurar que las nuevas generaciones se apropien de su identidad cultural como base para la conservación.
- El análisis de las presiones y amenazas en el corredor permite comprender que los problemas no son aislados, sino que responden a dinámicas complejas donde intervienen factores económicos, sociales y de accesibilidad. Actividades como la ganadería, la agricultura, el turismo o la extracción de recursos no son negativas por sí mismas, pero, cuando se desarrollan sin planificación ni regulación, generan impactos significativos. En este contexto, la apertura de vías se identifica como un factor estructural que facilita el ingreso, la ocupación del territorio y la expansión de actividades que transforman el entorno. Asimismo, las amenazas se originan fuera del corredor, lo que refuerza la necesidad de una gestión articulada entre actores e instituciones.
- El abordaje de los sistemas sostenibles de conservación en el Corredor Trinacional – Zona Noroccidental evidencia que el territorio no solo enfrenta amenazas, sino que también posee un alto potencial para desarrollar alternativas que integren conservación y bienestar local. La riqueza natural y los conocimientos ancestrales constituyen una base sólida para impulsar actividades sostenibles. No obstante, persisten limitaciones como la débil organización, la falta de articulación, la baja visibilidad de la oferta local y la concentración de beneficios. Esto demuestra que el desafío no es solo generar iniciativas, sino consolidarlas de manera sostenible, inclusiva y estructurada. En este proceso, el involucramiento de las nuevas generaciones y el fortalecimiento de capacidades locales resultan fundamentales.
- Los sistemas de gobierno propio, planes de vida, planes de manejo y acuerdos ancestrales son elementos comunes que trascienden las fronteras nacionales. Fortalecer estos mecanismos es la base más sólida para una conservación efectiva del corredor.
- La conservación no debe verse solo desde lo material (recursos físicos), sino desde lo cultural. La espiritualidad es el eje organizador de la vida indígena y debe integrarse en los modelos de gestión. Existe una preocupación crítica por

la pérdida de saberes ancestrales y lenguas maternas entre los jóvenes. Es estratégico involucrar a la juventud en procesos culturales y de monitoreo para asegurar la continuidad de la protección territorial.

- Para que los sistemas productivos sean sostenibles, es necesario superar la falta de organización empresarial y la debilidad en la comercialización. Se propone consolidar una "marca" (ej. Marca Cuyabeno) y generar valor agregado a los productos para evitar la venta informal hacia otros países.
- Es imperativo avanzar hacia una categorización unificada de las presiones y una articulación técnica que permita a las autoridades ambientales de los tres países actuar de manera coordinada contra amenazas comunes.

5. Conclusiones y recomendaciones

- La sostenibilidad del Corredor Trinacional depende de la capacidad de articular actores, conocimientos y recursos en torno a una visión común. Fortalecer los Planes de Vida, promover la transmisión del conocimiento ancestral, impulsar espacios de encuentro intercultural y consolidar esfuerzos conjuntos son acciones clave para garantizar la continuidad cultural y la conservación. Una gestión participativa, intercultural y coordinada es esencial para mantener el equilibrio entre biodiversidad, cultura y desarrollo en el largo plazo.
- La conservación del Corredor requiere un enfoque integral que no solo aborde las presiones visibles, sino también las causas estructurales que las generan, como la falta de planificación territorial, la débil regulación y la limitada coordinación institucional. Fortalecer el control y la vigilancia, mejorar el ordenamiento territorial, regular las actividades productivas y promover la articulación entre actores son acciones fundamentales para reducir impactos y garantizar la conservación a largo plazo.
- El desarrollo de sistemas sostenibles en el Corredor Trinacional – Zona Noroccidental representa una oportunidad clave para integrar conservación y desarrollo local. El turismo sostenible, el aprovechamiento responsable de recursos y la valorización de los saberes ancestrales se posicionan como pilares estratégicos. Sin embargo, es necesario superar barreras como la falta de financiamiento, la débil articulación institucional y las limitaciones técnicas. Asimismo, se requiere diversificar la oferta, mejorar la distribución de beneficios y fortalecer la identidad territorial del corredor. La consolidación de estas iniciativas dependerá, en última instancia, de la capacidad de organización, colaboración y construcción de una visión compartida entre los actores.
- El bosque de tierra firme es el ecosistema predominante, cubriendo el 65% del corredor. Es la cobertura más robusta al ofrecer 20 servicios ecosistémicos

críticos en regulación (carbono, clima), provisión (alimentos, medicina) y cultura.

- La mayoría de las especies identificadas están bajo regulaciones CITES (Apéndice II), lo que exige un comercio controlado. Especies como el Paiche y la Taricaya muestran una recuperación poblacional gracias a protocolos de manejo activo (PROMAPE).
- Se constató un desconocimiento generalizado del Programa Trinacional entre los participantes locales, lo que subraya una debilidad en los canales de socialización existentes hacia las comunidades.
- El turismo comunitario y el aprovechamiento de productos forestales no maderables (como frutos amazónicos y artesanías) son las alternativas más viables y coherentes con la cultura local.
- Las actividades como la ganadería, la minería ilegal y los cultivos ilícitos ejercen una presión directa sobre los ecosistemas, la biodiversidad y la población, a menudo aprovechando los vacíos normativos y las diferencias de legislación entre Colombia, Ecuador y Perú.
- Para garantizar la conservación y conectividad de los ecosistemas amazónicos en este entorno fronterizo, resulta fundamental profundizar en los análisis de las proyecciones actuales y potenciales de las dinámicas sectoriales (hidrocarburos, vías y minería) dentro y alrededor del Corredor Trinacional. Dicho análisis constituye una oportunidad para fortalecer la gestión con diversos actores sociales e institucionales desde una perspectiva de desarrollo sostenible.
- Durante la actualización del diagnóstico y del Plan de Control y Vigilancia del Corredor Trinacional, resultará fundamental analizar el estado legal del territorio y las figuras de ordenamiento vigentes en los tres países.
- El taller permitió consolidar una comprensión compartida sobre el rol estratégico de los sistemas productivos sostenibles en el marco de la conservación del Corredor Trinacional. A través de un ejercicio participativo, los equipos de Colombia, Ecuador y Perú contribuyeron a la identificación, caracterización y análisis de las principales iniciativas productivas, reconociendo tanto su potencial como sus limitaciones. Este proceso evidenció que, si bien existen diferencias en los enfoques normativos y de gestión entre los países, hay una base común en la necesidad de fortalecer alternativas económicas que contribuyan a la sostenibilidad de los medios de vida, reduzcan presiones sobre los ecosistemas y fortalezcan la gobernanza territorial.
- Además, el taller permitió generar insumos concretos para la toma de decisiones, como el mapa de actividades productivas del corredor y la identificación de oportunidades de articulación entre cadenas. Se destacó la

importancia de avanzar en procesos integrales que incluyan fortalecimiento organizativo, asistencia técnica, acceso a mercados, financiamiento y estrategias de comunicación, reconociendo que la sostenibilidad de estas iniciativas requiere de un acompañamiento continuo por parte de las instituciones del Estado y la cooperación. En conjunto, los resultados del taller constituyen una base sólida para orientar el fortalecimiento de los sistemas productivos sostenibles dentro del Programa Trinacional.

- El trabajo desarrollado en el taller para generar un análisis conjunto con los actores sobre la situación actual del corredor evidencia que, más allá de las presiones ambientales, persisten problemas estructurales de gobernanza que no están siendo acompañados por todos los actores que deberían tener presencia en el territorio. En este contexto, el Programa Trinacional ha representado una instancia de gobernanza clave para el corredor; sin embargo, enfrenta retos que lo desbordan ampliamente, tanto por el alcance de las dinámicas que inciden en el territorio —muchas de ellas externas a sus zonas de influencia y competencia— como por las limitaciones en las acciones que pueden implementar las autoridades ambientales.

Los problemas en el corredor son múltiples, pero también lo son sus oportunidades. No obstante, persiste una brecha importante entre las figuras de ordenamiento territorial y su implementación real, con debilidades en control, seguimiento y aplicación de la ley. A esto se suma una baja articulación entre países e instituciones, que dificulta responder a dinámicas transfronterizas. En este escenario, se observa además un cambio en las presiones y amenazas, con la presencia creciente de grupos armados y economías ilícitas que se están acercando progresivamente al área de influencia del corredor, incrementando los riesgos para la conservación, la gobernanza territorial y las comunidades.

ⁱⁱ Pensamiento de los integrantes de la mesa de trabajo de los valores de conservación culturales.